



S O C I E D A D
A R Q U E O L O G I C A
D E S A N T I A G O

3

D I C I E M B R E

1 9 6 5



SOCIEDAD ARQUEOLOGICA DE SANTIAGO

BOLETIN N.º 3

SANTIAGO DE CHILE

DICIEMBRE 1965

SOCIEDAD ARQUEOLOGICA DE SANTIAGO

Avenida Vitacura Nº 4286.

Santiago de Chile.

Dirección del Boletín.

Redacción	:	GUILLERMO KRUMM SAAVEDRA
Diagramación	:	Arquitecto GONZALO DOMINGUEZ V.
Administración	:	AMERICO GORDON STECKL
Asesor Científico	:	Dr. BERNARDO BERDICHEWSKY S.

Directorio de la Sociedad.

Presidente	:	TOMAS RODRIGUEZ ALLIENDE
Vice-Presidente	:	Dr. JORGE CASTRO A.
Secretario General	:	JACQUELINE MADRID DE COLIN
Asesor Científico	:	Dr. BERNARDO BERDICHEWSKY S.
Tesorero	:	ESTELA REYES G.
Vocales	:	GONZALO DOMINGUEZ V. AMERICO GORDON S. GUILLERMO KRUMM SAAVEDRA.

**Colaboraciones dirigirlas al Redactor, pedidos y suscripciones al
Administrador, Sede: Avenida Vitacura Nº 4286.**

SUMARIO :

EDITORIAL

Presidente, Abogado Tomás Rodríguez A. 5

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD

Guillermo Krumm Saavedra 7

RESUMEN DE LOS ESTATUTOS

Guillermo Krumm Saavedra 16

ENTREVISTA AL R. P. GUSTAVO LE PAIGE S. J.

Jacqueline Madrid de Colín 17

PIEDRAS TACITAS Y SITIOS ARQUEOLOGICOS EN FARELLONES

Arqto. Gonzalo Domínguez V. 21

INFORME PRELIMINAR DE LA EXCAVACION DE DOS TUMBAS EN EL CEMENTERIO DE SAN MIGUEL (ARICA)

Lilly Sohr y Mónica Weisner de Ergas 27

LA SOCIEDAD ARQUEOLOGICA DE MAGALLANES

Oswaldo Wegmann 35

DOS NOTAS SOBRE HALLAZGOS DE ARTEFACTOS LITICOS

María Elena A. de Barteau 39

EL ABATE MOLINA Y EL POBLAMIENTO AMERICANO

Arqto. Gonzalo Domínguez V. 43

INFORME DE LA EXCAVACION DE UN CEMENTERIO DE TUMULOS EN LA HACIENDA BELLAVISTA (SAN FELIPE) Y DESCRIPCION DE UN APRENDIZAJE ARQUEOLOGICO OBTENIDA EN LA MISMA.

Jacqueline Madrid de Colín 45

DESCRIPCION DEL DIBUJO DE LA PORTADA

Jacqueline Madrid de Colín 66

DIBUJO EN EL CENTRO SIN FOLIO

NOTA: La portada del presente Boletín reproduce un cerámico obtenido en las excavaciones hechas en la Hacienda "Bellavista" (San Felipe), por el Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile con la colaboración de nuestra Sociedad. Esta pieza se encuentra actualmente en el Museo de San Felipe.

E D I T O R I A L

En el Diario Oficial de 23 de Octubre de 1965, se publicó el Decreto Supremo N° 2.700 del Ministerio de Justicia, que con fecha 1° de ese mes, concede personalidad jurídica a nuestra institución, la Sociedad Arqueológica de Santiago.

Ello significa que ese día, nuestra Sociedad nació a la vida jurídica como mayor de edad, surgida del esfuerzo tenaz y persistente de los que con fe y optimismo plasmaron la célula primigenia que lo fue la Sociedad de Amigos de la Arqueología de Santiago.

Se ha operado un ingente progreso formal en cuanto a la capacidad adquirida en respetuoso obediencia a las leyes y una mutación en el nombre, que será nuestro título civil en el futuro.

Con justo motivo de jubiloso orgullo, pero sin aspavientos que a nada conducen, se ha querido dejar constancia en este Boletín de estos felices y auspiciosos acontecimientos que tienen su propia y legítima pesantez que no requieren adornarse para encumbrar su valimiento.

Pero si queremos, en este momento feliz, participar nuestra irrestricta gratitud a todos los que colaboraron, en una u otra forma, en la larga y fatigosa tarea que ha culminado con la obtención de nuestra personalidad jurídica. Gracias, mil gracias a todos.

Injusto y reprochable sería no mencionar con sincero reconocimiento, como tenemos el imperativo de hacerlo, aún hiriendo sentimientos de modestia, a las personas e instituciones que señalamos en otra parte de esta edición, que, desde el punto de vista financiero, han hecho posible la publicación de este Boletín y que han ofrecido su colaboración para los futuros números que salgan a la luz pública. Una sociedad científica como la nuestra, que no participe en la forma más amplia sus actividades, no se justificaría porque ello sería antitético a los fines que la animan. Por ello es que consideramos de la más alta jerarquía la muy valiosa cooperación que agradecemos.

Por lo demás, específicamente, y esto dicho a manera de un mensaje, la Sociedad Arqueológica de Santiago, aspira, con la colaboración de las demás sociedades distribuidas a lo largo del país, formar una agrupación científica, fuertemente cimentada para ampliar sistemáticamente el desarrollo de las investigaciones arqueológicas.

La labor iniciada a fines del siglo pasado por los destacados eruditos señores José Toribio Medina, Tomás Guevara y Ricardo E. Latcham,

fue continuada por varios investigadores, entre los cuales recordaremos a Capdeville, Fonck, Aureliano Oyarzún, P. Claude Joseph, P. Martín Gusinde, Francisco L. Cornely, Dillman S. Bullock y otros que han contribuido a esclarecer el estudio de la prehistoria chilena. La colaboración de sabios extranjeros como: Max Uhle, alemán; Junius Bird, norteamericano y los esposos Anette y Joseph Emperaire, han complementado el estudio iniciado gracias a sus conocimientos técnicos y exhaustivos trabajos de terreno. En la actualidad el panorama de la investigación arqueológica, se ha visto impulsada por la dedicación y esfuerzo de una serie de estudiosos que, desde Arica hasta Tierra del Fuego, realizan sus labores con una fe digna de todo elogio, respaldados por instituciones del gobierno y sociedades particulares.

Consideramos de gran importancia la agrupación racional de las diversas Sociedades Arqueológicas distribuidas en provincias o zonas regionales bien definidas, para intensificar las investigaciones en forma paralela y obtener un intercambio permanente de los trabajos que se realizan en el ámbito nacional.

Deseamos también un estrecho contacto con instituciones extranjeras, que tan bien han sabido enfocar el problema del estudio del hombre, con una visión general que ha traspasado fronteras para llegar a los últimos rincones del mundo.

Nos permitimos ofrecer nuestra más amplia colaboración aportando nuestro modesto trabajo, para obtener, a base de canje de publicaciones, trabajos, correspondencia y toda suerte de contactos para lograr una mejor difusión y estudio de la arqueología.

Confiamos en que este llamado sea favorablemente interpretado por nuestros apreciados y distinguidos destinatarios que participan de todas nuestras inquietudes.

Tomás Rodríguez A.
Presidente

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD

Guillermo Krumm Saavedra

SALIDAS A TERRENO:

ENERO

Un grupo compuesto por los socios Helga Brüggén de Schweikart, Ledia Montero, María E. Anwandter de Barteau, Fernando Bravo y Guillermo Krumm, viajó en automóvil al fundo "Meilahuen" de los esposos Guzmán-Calvo, que está situado entre los lagos Villarrica y Calafquén. En ese lugar se encontraban Inés de Souques, Irma Gigli y los esposos Berdichewsky. Se hizo una ascensión a la cueva de "Voipir" que está en el cordón de cerros que hay al sur del Lago Villarrica, en el interior se labraron pozos de sondeo sin resultados culturales. Tampoco en el lugar denominado "Challupén" donde se hizo cuadrículas hubo resultados positivos.

De regreso al norte, este grupo menos la Sra. de Barteau y al que se sumaron los esposos Berdichewsky, visitó los Museos de Angol y Temuco.

Desde Los Angeles, donde quedaron los esposos Berdichewsky, se viajó a Nacimiento para visitar el fuerte de ese nombre construido por Alonso de Ribera en 1603, se continuó el viaje por el camino del sur del río Bío-Bío para visitar el Parque de Lota y el Museo de "Hualpen".

FEBRERO

Gonzalo Domínguez, esposa e hijos hicieron un viaje al norte. Su primera estación arqueológica fue "Cáñamo" —playa al sur de Iquique— donde participaron durante una semana en las excavaciones que estaba haciendo el Profesor Lautaro Núñez; los esposos Domínguez tuvieron a su cargo la excavación de una tumba cada uno, después en compañía del Profesor Núñez se dirigieron a "Caleta de Lobos" —siete Kmts. al sur de Río Seco frente a los islotes de Punta de Lobos— lugar que Gonzalo Domínguez conocía de viajes anteriores; es un antiguo sitio ocupacional, donde hay densos conchales, rastros de aguadas ya secas, bases de pirca para viviendas y restos de vegetación. Continuaron su viaje hasta Arica.

MARZO

En este mes Lotte de Weisner viajó en dos oportunidades a Cucao, localidad de la costa del Pacífico en la Isla Grande de Chiloé, recogió material arqueológico en varios de los conchales existentes en esa zona, con miras de hacer en el futuro un trabajo formal.

Entre el 18 y el 25 de Marzo un grupo de socios compuesto por Jacqueline M. de Colin, Victoria Figueroa, María Calvo de Guzmán, María Elena de Barteau y el Profesor Berdichewsky, excavaron cuatro cuadrículas en "Challupén", se encontró fogones de hasta un metro de espesor, y algunas piezas de cerámica. Hay probabilidades de que exista en ese lugar un yacimiento precerámico.

El Dr. Fernando Bravo y esposa viajaron al norte para visitar sitios de interés arqueológico, en Pica vieron los cementerios que están cerca de ese pueblo y los de Matilla; después hicieron un "survey" en varios sitios interesantes en la quebrada de Camarones, los petroglifos de Taltape, Quebrada y Cerro del Chivato y el cementerio inca de ese lugar, Quebrada de Umallami y Cementerio de Maquita —Taltape— O'Higgins. El Dr. Bravo ubicó un posible pucará frente al Cerro del Chivato, del cual no hay ninguna descripción y un cementerio vecino a las casas de Administración de la Hacienda Camarones cerca del cual hay un yacimiento muy antiguo de guano de auquénidos que convendría investigar.

Finalmente visitaron los sitios de Conanoxa, los cementerios y conchales de Cuya y los Museos de Antofagasta, Iquique y Arica.

ABRIL

En este mes Mónica Weisner realizó un viaje de varios días a Perú visitando varios lugares arqueológicos; la ciudad de Cuzco, las ruinas de Pachacamac y lugares adyacentes, Ollantaytambo y por último permaneció algunos días visitando las ruinas de Macchu-Picchu. De regreso en Chile, Mónica Weisner se encontró en Arica con Lily Sohr efectuando ambas reconocimientos en Alto de Ramírez, Sobraya, La Lisera y San Miguel, haciendo en este lugar la excavación de dos tumbas cuyo informe preliminar va en este Boletín.

Un grupo compuesto por el Dr. Bernardo Berdichewsky, Profesor Mario Orellana, Raúl Ampuero y Américo Gordon, viajó a Los Vilos donde visitó al Sr. Luis Bahamondes, de la Sociedad Arqueológica de esa localidad.

En el valle de la quebrada de "El Teniente", en el punto llamado "La Cebada" ubicaron una piedra con petroglifos, piedras de tacitas y de moler. A continuación visitaron el "Valle del Encanto", donde Ampuero explicó los trabajos que, en colaboración con Rivera está haciendo por etapas en ese lugar, financiados por la Sociedad Arqueológica de Ovalle. El mismo día visitaron el Museo de esta Sociedad donde fueron atendidos por su Director Julio Broussain. En la misma noche llegaron a La Serena, donde tomaron contacto con Julio Montané.

Al día siguiente visitaron el Museo de La Serena, donde se entrevistaron con su Director Jorge Iribarren y con Julio Montané, ese mismo día, 4 de Abril, regresaron a Santiago.

16-18 de Abril. Américo Gordon y esposa viajaron a "La Cebada", quebrada de "El Teniente" para calcar sobre plástico los petroglifos de ese lugar, se hizo un pozo de sondeo frente a las piedras de tacitas. En el "Valle del Encanto", se continuó con el reconocimiento de los petroglifos y otros restos arqueológicos.

MAYO

Excursión a Ovalle-Socos—Valle del Encanto.

Participaron: Irma Gigli, Dr. Fernando Bravo y esposa, María del C. Eyzaguirre de Ruiz-Tagle e hijo, Jacqueline M. de Colin, Ledia Montero, Eleonora Müller, Marianne Roepke, María Elena A. de Barteau, Inés de Souques, Helga B. de Schweikart, María Luz Véliz, Omar Bustos, Américo Gordon S. y Ramón Lara. Los participantes viajaron individualmente y el día 21 a las 16.00 se reunieron en el Museo de Ovalle donde eran esperados por miembros de la Sociedad Arqueológica de esa ciudad, se visitó el Museo y por deferencia especial de su Director Sr. Julio Broussain, se pudieron retratar algunas de las piezas fuera de sus vitrinas. El Presidente de la Sociedad Sr. Omar Elorza, funcionario de "Endesa", llevó a los visitantes a la sub-estación de esa empresa para mostrarles un petroglifo que fue traído del interior para que no fuera destruido por la construcción de un tranque. Después hubo una reunión en las oficinas del Sr. Elorza, durante la cual hizo uso de la palabra la Secretaria General de nuestra Sociedad, Sra. Jacqueline M. de Colin, presentando los saludos de la Sociedad y en especial del Profesor Sr. Berdichewsky, que no pudo asistir. Puso de relieve la visita al Museo y expresó el deseo de mantener las más estrechas relaciones entre las dos sociedades y puso a disposición de ellos las páginas de este Boletín: hizo entrega de material impreso consistente en números de nuestra publicación, solicitudes y circulares sobre cursos y conferencias. El Sr. Elorza agradeció este contacto y ofreció la más amplia cooperación para mantenerlo en lo futuro; expuso el interés de conseguir que el "Valle del Encanto" sea declarado monumento nacional para evitar las depredaciones que en él se cometen. El día 22 los visitantes se reunieron en la variante al "Valle del Encanto", se contó con la participación del Sr. Elorza y esposa, Sr. Broussain y Sr. Mario Rivera. El sitio arqueológico está muy bien cuidado gracias al celo del Sr. Broussain, quien ha marcado los petroglifos, señalizado senderos y ha dividido el lugar en tres sectores; se ha plantado árboles y se cuenta con un guía que también está encargado de llevar un registro de los visitantes.

Como muestra de confraternidad nuestros socios plantaron un algarrobo en el Sector "B". En el valle hay abundancia de "piedras de tacitas", petroglifos y pictografías distribuidos en toda la extensión de él.

En el terreno mismo Américo Gordon expuso sus ideas sobre este "lugar de culto".

JUNIO.

En este mes Gonzalo Domínguez viajó a la provincia de Arauco, donde visitó los conchales de Paicavi situados en la costa, frente a la Laguna de Lanalhue. Hay abundancia de fragmentos de cerámica, por lo que los habitantes llaman a estos conchales la "ciudad perdida".

En este mismo mes la Sociedad organizó una excursión a la quebrada del Manzano —fundo de la Empresa de Agua Potable— a fin de excavar un abrigo de piedra, llamado "Casa de piedra de doña Leitora", situado a una hora de marcha del río Maipo y a 20 mts. de altura sobre el estero "El Manzano", donde ya el año anterior se había hecho un reconocimiento encontrándose restos culturales como manos de moler, fragmentos de cerámica y huesos humanos.

Se excavaron tres cuadrículas, dos debajo del alero de roca y otra en un montón de tierra que al parecer era resultado de anteriores excavaciones; se rescataron varias puntas de proyectil, huesos humanos y de animales, piedras de moler y fragmentos de cerámica. Hay indicios de la presencia de fogones.

Excursión al pucará del Cerro de Chena.

Participaron Irma Gigli, Helga B. Schweikart, Jacqueline M. de Colin, Isabel Salda, Estela Reyes, Marianne Roepke, Inés de Souques, Eleanor Müller, Lotte Weisner, Profesor Berdichewsky y esposa, María Elena A. de Barteau, Dr. Fernando Bravo, Hernán Venegas C., Norberto Mayrock, José Chame, César O. Bustos, Américo Gordon, Rodolfo Weisner, Gerardo Sol, Hernán y Juan Ramón Venegas M. y Alberto Labarte. Antes de ir al terreno el Dr. Fernando Bravo dió a conocer las fichas que había preparado sobre las características e historia del pucará, a base de material recojido en diversas publicaciones que hay sobre ese tema. A continuación los socios se trasladaron al pie del cerro donde se encuentra el pucará, en el fundo "San Agustín" de propiedad del Sr. Eugenio Valdés, visitando primero las tumbas, muchas de ellas excavadas y la mayor parte saqueadas y después se emprendió la ascensión al cerro, en cuya parte superior se pueden distinguir claramente los restos de las murallas formando tres círculos y cuatro torreones, disposición que en vuelo efectuado posteriormente, pudo distinguir perfectamente una de nuestras socias; se hizo recolección de cerámica roja, negro sobre rojo, blanca y también con dibujos diaguitas e inca. En la parte de la ladera que cae sobre el camino público se encontraron los restos de un esqueleto. Se visitó las casas del fundo donde hay una interesante colección de material excavado de las tumbas de la zona, hay aríbalos, pucos etc., que recuerdan a material encontrado en "Jardín del Este" y en "La Reina".

SEPTIEMBRE.

En los primeros días de este mes, Américo Gordon y esposa acompañaron a la arqueóloga argentina Profesora Ana María Lorandi de G. para que conociera Los Vilos, el "Valle del Encanto", el Museo de Ovalle

y el Museo de La Serena, donde fueron atendidos por Julio Montané. Desde La Serena, la Profesora Lorandi siguió viaje a San Pedro de Atacama.

12 al 26 de
Septiembre:

Práctica de excavaciones en la "Hacienda Bellavista"
(San Felipe). Director, Profesor Bernardo Berdichewsky.

Para dar término al estudio y trabajo del material rescatado en las excavaciones de la "Hacienda Bellavista", viajaron hasta San Felipe durante el mes de Octubre y parte de Noviembre: Rodolfo Weisner, Jacqueline M. de Colin, Hubert Reimer y Velia Chuaqui, quienes tuvieron a su cargo la descripción y dibujo de la totalidad de los ceramios. Los días 11, 12 y 13 de Octubre colaboraron en este trabajo: Helga Brüggén de S., Lotte Weisner, Mónica de Ergas, Lilly Sohr, Inés Souques, María E. A. de Barteau y Guillermo Krumm; algunos otros socios fueron a conocer el material que estaba expuesto en la Biblioteca del Liceo de Hombres de San Felipe, donde se hizo el trabajo.

CURSOS:

Durante el año 1965, nuestra Sociedad mantuvo inalterable el ritmo de clases teóricas y prácticas, dictadas por el Profesor Bernardo Berdichewsky, que tuvieron lugar, las primeras, en la Escuela de Leyes de la Universidad de Chile y las segundas en el Gabinete de Trabajo de nuestra sede social.

a) En las clases teóricas se escogió como tema central para todo el año "La Prehistoria Chilena".

En el primer trimestre, 25 de Marzo a 10 de Junio, dos horas semanales, se trató sobre "El período precerámico en la Arqueología Chilena".

El segundo trimestre—acelerado, dos veces por semana cuatro horas semanales—desarrollado entre el 2 de Agosto y el 9 de Setiembre, versó sobre el tema "Las culturas agro-alfareras de Chile".

En el tercer trimestre, desde el 4 de Octubre hasta el 13 de Diciembre se trató sobre "El horizonte incásico en la Arqueología Chilena".

Hubo una asistencia media de 60 alumnos, la que se mantuvo hasta el último día de clases.

b) El Seminario continuó efectuándose a base de cursillos complementarios dictados por profesores de la Universidad de Chile y extranjeros y por clases prácticas de Gabinete, de elaboración y manejo de materiales, dirigidas por el Profesor Berdichewsky y con la presentación de los trabajos más destacados de alumnos, que fueron desarrollados en nuestra sede y en la Escuela de Leyes.

Los cursillos complementarios del Seminario fueron:

24 de Mayo:

"Topografía para arqueólogos" por el Profesor, Ingeniero Hans Niemeyer, (U. de Chile).

31 de Mayo:

"Topografía para arqueólogos" por el mismo Profesor.

7, 14, 21 y

28 de Junio:

Cursillo completo de un mes de duración sobre el tema: "Estudio de técnicas líticas prehistóricas", dictado por el Profesor Mario Orellana R., Secretario General de la Sociedad Arqueológica de Chile y Arqueólogo del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile. La materia se dividió en la siguiente forma: a) Teoría y descripción científica. b) Métodos clasificatorios. c) Práctica con materiales del Viejo Mundo. d) Práctica con materiales de América.

21 de Agosto:

"Análisis de la cerámica, en especial de Argentina", por la arqueóloga argentina, Ana María Lorandi de G., profesora de la Universidad del Litoral, Rosario.

28 de Agosto:

"Métodos clasificatorios empleados en el estudio de la cerámica", por la profesora Ana María Lorandi de G.

CONFERENCIAS:

7 de Abril:

Inició el ciclo de conferencias para el año 1965, el Presidente de la Sociedad Chilena de Antropología, Dr. Luis Sandoval S., con el tema "Grupos sanguíneos y el origen del hombre americano".

1º. de Junio:

"Formación de las terrazas marinas, lacustres y fluviales en Chile", con diapositivas, por el geógrafo francés Roland Paskoff, profesor en la Universidad de Chile.

24 de Junio:

"La arqueología del Norte de Chile y los nuevos fechados radiocarbónicos", por el Profesor Lautaro Núñez A., Director del Museo Arqueológico de Calama, con diapositivas.

30 de Junio:

"Estado actual de la arqueología del Norte de Chile" por el Profesor Lautaro Núñez A.

18 de Agosto:

"El precerámico del N. O. argentino" por la arqueóloga argentina, Profesora Ana María Lorandi de G.

23 de Agosto:

"El arte rupestre argentino" por la Profesora Ana María Lorandi de G., en sesión conjunta con la Sociedad de Antropología.

18 de Octubre:

"El arte incaico y sus antecesores", por nuestro consocio Norberto Mayrock, con diapositivas.

25 de Octubre:

"Resumen esquemático y visión panorámica de la Prehistoria Chilena" por Jacqueline M. de Colin, ilustrada con diapositivas explicadas por María E. A. de Barteau.

13 de Diciembre:

Clausura de nuestras actividades con la presentación del tema "El folklore del Norte y su música tocada con instrumentos nativos" por el Profesor Pedro Pablo Humeres.

La lectura y presentación de algunos trabajos de Seminario se hizo en el siguiente orden:

17 de Mayo:

"El culto al agua en el Valle del Encanto", por Américo Gordon, con la proyección de una película en colores.

24 de Mayo:

"Toponimia quechua y la ocupación incaica en Chile" por Guillermo Krumm Saavedra.

6 de Diciembre:

"Ocupación incaica en Chile, según los Cronistas" por Guillermo Grussmayer.

Otros trabajos de seminario realizados y presentados en su oportunidad fueron: "Piedras tacitas de Farellones" por el Arquitecto Gonzalo Domínguez (*); "Informe preliminar de la excavación de dos tumbas en el Cementerio de San Miguel, Arica", por Lilly Sohr y Mónica de Ergas (*); "Descripción de material lítico del río Laja", por María E. A. de Barteau (*). "Descripción de la cerámica indígena del Cementerio de Bellavista A", por Jacqueline M. de Colin; "Descripción de la cerámica indígena del Cementerio Bellavista A San Felipe" por Rodolfo Weisner; "Informe de la excavación de un Cementerio de túmulos en la Hacienda "Bellavista", San Felipe, y descripción de un aprendizaje arqueológico adquirido en la misma", por Jacqueline M. de Colin (*).

Actualmente se estudia en nuestro Gabinete de Trabajo el material proveniente de los siguientes sitios arqueológicos: Challupén (Villarrica), Las Quiscas (La Dehesa), Los Queltehués (Cajón del Maipo), Jardín del Este (Vitacura), Cachagua (Zapallar), Bellavista "A" (San Felipe).

Nota: (*) Trabajos publicados en este Boletín.

Hemos tenido contacto con las siguientes instituciones:

Museos arqueológicos de: Calama, San Pedro de Atacama, La Serena, Francisco Fonck de Viña del Mar, Universidad del Norte de Antofagasta, Ovalle, San Felipe, Museo Bullock de Angol, y de Magallanes.

Nuestra distinguida socia fundadora, Sra. Mary Hunneus de Saint, en un reciente viaje por Francia y otros países, representó a nuestra Sociedad frente a instituciones afines, estableciendo los contactos necesarios para promover la colaboración con ellas en nuestras tareas arqueológicas.

Viajó a Perú, obteniendo útiles contactos con los arqueólogos peruanos don Jorge von Bennewitz socio fundador y gran colaborador de nuestra Sociedad; igualmente nuestra socia Srta. M. Isabel Saldaña W. viajó también al vecino país, logrando interesantes aportes para la Sociedad.

Hemos recibido publicaciones de las siguientes entidades y personas: Museo Arqueológico de La Serena, Boletín N° 12. Museo Bullock de Angol. Sr. Julio Montané. Sr. Mario Orellana R. Museo Etnográfico Municipal de Buenos Aires. O. Menghin. Profesor Serrano, Mendoza, Sr. Norbert Mayrock y Sr. Lautaro Núñez. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Antropología, Rosario, R. Argentina, a quienes agradecemos su aporte.

PROGRAMA PARA 1966.

Se dictará un ciclo sobre Antropología, dividido en tres etapas, complementado con cursos adicionales y conferencias sobre temas arqueológicos.

El Seminario continuará en su labor de perfeccionamiento de socios con reuniones mensuales obligatorias.

El Gabinete de trabajo funcionará en días fijos de cada semana.

Publicaciones: Se seguirán editando los Apuntes de todos los cursos dictados por el Profesor Berdichevsky, como así mismo los Cuadernillos y este Boletín.

MAPA ARQUEOLOGICO DE LA PROVINCIA DE SANTIAGO Y AREAS VECINAS.

Nuestra Sociedad ha iniciado la confección del Mapa Arqueológico de la Provincia de Santiago y áreas vecinas, para tener una visión completa del panorama precolombino registrado en forma objetiva y visual.

La labor, que ya se ha iniciado en su primera etapa, consiste en fichar detalladamente todo sitio de interés arqueológico, reuniendo de cada uno de ellos el mayor número de datos posibles, los que se vaciarán en tarjetas que serán traspasadas después por medio de números de orden a una carta topográfica 1: 100.000. Esta carta servirá a nuestros socios como indicación, cuando hagan salidas a terreno, de los sitios de interés arqueológico que están en los lugares que van a visitar o en sus alrededores.

La Comisión de salidas al terreno, se sentirá complacida al contar con la colaboración de los socios y amigos para llevar a cabo esta labor y ruega a los interesados pedir los antecedentes y fichas en Secretaría.

A cargo de la realización de este proyecto han quedado los Socios Arquitecto Gonzalo Domínguez y Rodolfo Weisner.

BIBLIOTECA.

En la sede de la Sociedad —Avenida Vitacura N° 4286— se ha iniciado la formación de una Biblioteca especializada en Arqueología y disciplinas afines; deseamos reunir la mayor cantidad de material de estudio y consulta, que estará a disposición de los Socios.

Anticipadamente, agradecemos toda donación de libros, folletos o publicaciones de esta índole que pueda incrementar la Biblioteca como también el canje con otras publicaciones sobre la materia.

RESUMEN DE LOS ESTATUTOS DE NUESTRA SOCIEDAD

Guillermo Krumm Saavedra.

Por estimarlo de interés para nuestros asociados, hacemos a continuación un extracto de los documentos legales, por medio de los cuales solicitamos, y se nos concedió personalidad jurídica bajo el nombre de SOCIEDAD ARQUEOLOGICA DE SANTIAGO.

En las primeras cinco fojas, figuran los nombres, domicilios e identificación de treinta y seis personas, todos miembros de la ex-Sociedad de Amigos de la Arqueología, los que "exponen que vienen en constituir, en calidad de fundadores, una corporación de conformidad con lo previsto en el Título Trigésimo Tercero del Libro Primero del Código Civil y Decreto Supremo número cinco mil ochocientos cincuenta de treinta y uno de Octubre de mil novecientos cincuenta y dos, que se registrará por los siguientes estatutos: *"TITULO PRIMERO, NOMBRE, DOMICILIO Y FINES DE LA ASOCIACION. ARTICULO PRIMERO. Créase, con domicilio en Santiago una corporación denominada SOCIEDAD ARQUEOLOGICA DE SANTIAGO, cuyos fines son los siguientes: a) promover el interés y el estudio por la disciplina y problemas arqueológicos en general y en cualquiera de sus ramas en particular; b) alentar y patrocinar la investigación arqueológica científica con miras a esclarecer, sobre todo, los problemas arqueológicos chilenos, en especial los de la zona central del país; c) fomentar y propender a la preservación de los monumentos arqueológicos y combatir la depredación de estos, cooperando en este intento con la Dirección de Monumentos Nacionales"*.

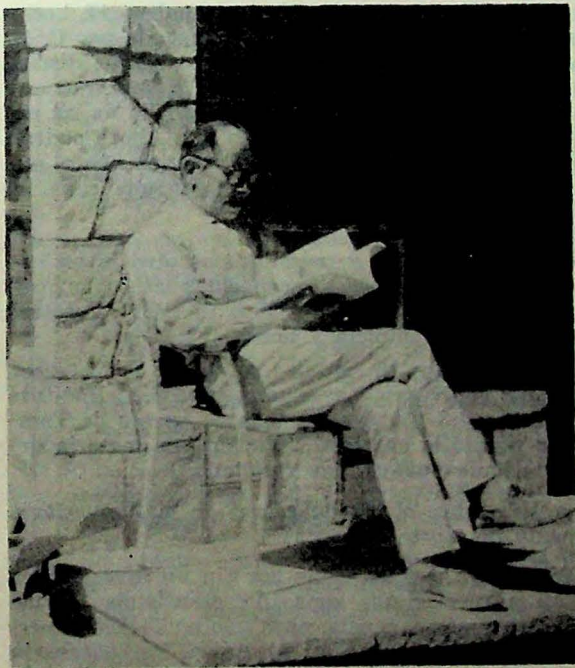
Los artículos siguientes, hasta el número 8 inclusive, establecen las distintas categorías de socios, a saber, ordinarios, activos, correspondientes, honorarios y cooperadores. En los artículos 9, 10, 11 y 12, se trata de los deberes y derechos de los socios, el artículo 13 establece que ningún socio podrá hacer excavaciones sin permiso del Consejo Directivo. El 14 define el patrimonio, el 15 habla de las cuotas que deben pagar los socios; los artículos 16 y 17 se refieren a las juntas de socios y las asambleas ordinarias y extraordinarias; los artículos 18, 19, 20, 21 y 22, establecen los procedimientos para dichas juntas y asambleas y el 23 habla de las atribuciones de esas juntas. Los artículos 24 a 38 fijan las atribuciones y deberes del Consejo Directivo y de los miembros que lo componen. Los artículos siguientes, hasta el 41 tratan de las medidas disciplinarias y permiten la afiliación de la Sociedad a otras Corporaciones o asociaciones que tengan fines análogos. Finalmente hay dos artículos transitorios: el primero designa a los Abogados patrocinantes y el segundo nombra expresamente al Directorio Provisional que ha quedado constituido en la siguiente forma: Presidente: Tomás Rodríguez Alliende Vicepresidente: Jorge Castro Avaria, Secretario General: Jacqueline Madrid de Colin, Tesorero: Estela Reyes Geisse, Vocales: Américo Gordon Steckl, Guillermo Krumm Saavedra y Gonzalo Domínguez Vиейtes.

ENTREVISTAS

Jacqueline Madrid de Colín

Dada la conveniencia de entrevistar a los arqueólogos nacionales después de la efectuada a Lautaro Núñez y publicada en nuestro Boletín N° 2, presentamos ahora la entrevista al Padre Gustavo Le Paige, Director del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama, cuya fructífera labor en el Norte de Chile es sobradamente conocida.

Sin ningún preámbulo preguntamos al Padre:



P.— Después de su experiencia en el trabajo arqueológico ¿qué aconsejaría a los estudiantes de este ramo?

R.— Les aconsejamos no fijarse demasiado en lo estudiado. ¿Extraño consejo? NO. Estamos en América "en los comienzos de la Arqueología", habrá muchas sorpresas. Deben ciertamente estudiar los métodos de investigación arqueológica pero no siempre corresponden al terreno don-

de se trabaja. Es fácil decir: hago una cuadrícula de "x" mts. cuadrados, dejando una pared de "x" cmt. pero ¿qué harán con el

arenal? Aconsejamos la propia experiencia y codificarla. ¿Por qué está atrasada nuestra Arqueología respecto a la de los demás países? Porque tenemos la idea preconcebida que el Hombre Americano es reciente y en Chile arqueológicamente no hay nada, etc. Si no vamos con prejuicios a trabajar, el terreno nos revelará mucho. Estemos abiertos a todo lo que puede ofrecernos. Tengamos sin duda la mejor base científica, es nuestra obligación, pero tratemos de descubrir las cosas "no esperadas" con métodos "no científicos" los cuales llegarán después a ser "clásicos".

P.— ¿Quedó Ud. satisfecho con el resultado del fechado radio carbónico de Solor 6 y Quitor 6? Explíquenos sus motivos.

R.— Estoy muy satisfecho con el resultado del fechado C. 14 de Solor 6 y Quitor 6. Si algunos lo critican es primeramente porque no conocen bien el lugar y cada cual cree ser el único apto para hacer excavaciones estratigráficas, etc., los demás "no son científicos". Después, porque creen que el investigador debe entregarle sus datos científicos ya sea para hacer prevalecer sus ideas contrarias o simplemente para darlas a conocer antes que el investigador haciendo creer que son personales. El caso Solor 5 es muy típico y lo publicamos en el N° 4 de los Anales: El hecho de encontrar cosas más recientes que la fecha entregada por C. 14 en un cementerio no invalida nada. . . pues tiene 4 épocas distintas idénticas a 4 capas estratificadas. En cuanto a Quitor 6 nadie podría dudar que el palo (tronco) no estaría arriba de las urnas. Entonces estas son más antiguas que el año 311. Ahora podrán discutir si este palo es contemporáneo de la Cerámica negra pulida atacameña o nó, pues ambos estan en la misma capa, lo cual no invalida tampoco la fecha.

Algunos rechazan los datos entregados por otro investigador pero exigen sin embargo que sean reconocidas las suyas propias. ¿Es que se imaginan que todos debemos escribir nuestras investigaciones de manera incompleta y borrosas?

Estamos haciendo ahora 16 estudios de C. 14. Todos creen que es muy fácil. . . se equivocan. La semana pasada el Instituto Nuclear de Francia me pidió 150 gramos más de huesos de Tambillo pues lo enviado no dió la cantidad suficiente de materia orgánica para que el fechado pudiera dar resultado.

P.— ¿Qué opinión tiene Ud. sobre el estado actual de la Arqueología Chilena, especialmente del norte del país?

R.— Tiene dos partes distintas: a) Pica tiene por fin un investigador de magnitud que va a revelar una zona interesantísima donde debiera tener su Centro y permanencia, para que nadie pueda perjudicar ni entrometerse en sus trabajos. b) Arica. Por desgracia ha llegado a ser ésta la zona más revuelta de todo Chile. No pasa una semana sin que turistas o aficionados pasen por San Pedro contándome sus "éxitos" en Arica . . . o lo que es más grave sus compras en los remates de Santiago.

Pero esto no es todo. La Arqueología no logrará sacar provecho de las investigaciones esporádicas hechas por los afuerinos mientras las autoridades competentes no reglamenten este asunto y permitan estas expediciones solo cuando sean solicitadas a los arqueólogos regionales de todo Chile.

P.— ¿Cual de todas las investigaciones le ha producido mayor interés?

R.— Son de dos índoles: a) la más espectacular y valiosa relacionada con otra zona es la del cementerio Larrache con sus vasos y adornos de oro. b) más importante para la prehistoria americana son los talleres del paleolítico inferior de Gatchi con sus "pre-proyectil point". En conexión con eso La Lomanegra, donde en Noviembre recién pasado hemos encontrado todas las etapas evolutivas entre el material primitivo Lomanegrense y el Puripicanense demostrando entonces que el llamado Ayampitiniense concluyó su elaboración aquí (ver Anales N° 4).

P.— ¿Podría relatarnos como solucionó algún problema técnico importante durante una de sus excavaciones?

R.— Muchos no lo creerán, pero algunos de ellos tienen el carácter de novela: son aventuras que escribiremos un día, y que escandalizarán a los que todavía siguen pensando que la Arqueología se hace en una Cátedra y no "cayendo sentado sobre un cactus".

El otro llegará a ser el "clásico" para la investigación del Norte, Los Cerros, Las Quebradas, Las Lomas, Los Ríos, Los Arenales, Los terrenos erodados, terrenos cubiertos por arenas de vientos. . . Abuelos penando de noche. . . etc: etc:

P.— ¿Cuál de sus hallazgos le ha producido mayor emoción?

R.— a) Los primeros proyectiles de Tambillo: "Me habían dicho que eso no existía en Chile" (1955). b) Los vasos de oro de Larrache. c) Los Pre-proyectiles point. d) Las pinturas rupestres del Río Salado. f) Tantos detalles. Tabletas para Rapé, momias con su venda en la frente con sus adornos y el pelo relleno de polvo brillante de manganeso, etc. Cada tumba (4000) es una nueva revelación, una nueva emoción. La Arqueología debe ser viva y lo es.

P.— ¿Como alcanza Ud. a desarrollar y cumplir con un programa tan amplio trabajando solo? ¿Cómo se organiza Ud.?

R.— Se cumple ocupando cada momento del día. No paso mi tiempo ni en el cine, ni escuchando la radio. Desde las 7 y media de la mañana (después de mi misa y desayuno), trabajo hasta las 12,30. La siesta (13 hrs. a 14 hrs.), la paso leyendo revistas, artículos, libros, no leo novelas. De las 14 hrs hasta las 22 hrs., trabajo igualmente (salvo media hora a las 5 p. m., para el té) desde las 18 p. m., especialmente, escribo, dibujo, clasifico etc. Cuando salgo lejos de San Pedro todo el día (con pic-nic), sin volver, al día siguiente me dedico al trabajo de oficina; en-

tonces salgo día por medio al campo. Esa es la organización de mi tiempo. . . pero necesito también la otra: poder financiar el trabajo de mis ayudantes. Hemos recibido ayuda para la construcción del museo, pero nunca para trabajos de campo, trabajos científicos, etc. . .

P.— ¿Qué proyectos tiene Ud. para sus próximos trabajos arqueológicos?

R.— Ninguno. Seguir solamente, buscar las pruebas que nos faltan, especialmente si me parece que hay un vacío entre dos épocas o sub-épocas, tal como lo hemos realizado recientemente entre el Lomanegrense y el Puripicanense. Entregar a los escépticos nuevas pruebas que confirman nuestra tesis: "continuidad de la Cultura Atacameña". Nuestra Arqueología no consiste ni puede consistir en una Arqueología descriptiva, pero sí explicativa, a pesar del miedo a las críticas que tienen algunos, o por la incapacidad de otros de dar un paso adelante presentando hipótesis de trabajo abriendo más los horizontes.

P.— ¿Qué proyecciones desearía darle al futuro de su museo?

R.— Muchas. Por intermedio de amigos como don Jonás Gómez G., buscamos como conseguir presupuestos para duplicar la superficie de nuestro museo ya demasiado estrecho y que necesitaría mucho más espacio para exponer los objetos y colocar los cuadros explicativos. También deseamos agregar secciones distintas: Historia Natural, Geología, Meteorología, Folklore, etc.

P.— ¿Fuera de la Arqueología, que otras actividades desempeña Ud.?

R.— ¿Otras actividades? La Arqueología es un hobby: Mi primera actividad es sacerdotal misionera en la zona. En seguida viene la Arqueología, después soy Presidente del Centro para el progreso (defender nuestras aguas, los canales, conseguir escuela granja, hospital, caminos, agua potable, juguetes etc., etc.). Presidente de la Cruz Roja, Presidente de la Asociación de Foot-Ball (6 clubes), Presidente del Club Juvenil, Director de la Estación Meteorológica de la FACH., Presidente de los padres y apoderados, de los alumnos de la Escuela Fiscal, (ayudar a niños a estudiar fuera de San Pedro, después de la escuela primaria, ya tenemos 8 a nuestro cargo. . .) es la única manera de explicar el porqué de los estudios Arqueológicos y Antropológicos. El pasado debe enseñarnos a no estudiarlo por lo que es solamente, sino para que tratemos de ver si somos capaces de dirigir su evolución, su ascensión, su progreso. Si existe tanta gente que se desinteresa por la Arqueología es porque a ellos les parece una ciencia muerta; dicen: "Que nos importa como vivieron los antepasados, lo que nos interesa es la vida actual, moderna, la ciencia, el trabajo". Lo que tenemos que tratar es que la Arqueología sea "viva", eso es lo que hemos buscado.

PIEDRAS DE TACITAS Y SITIOS ARQUEOLOGICOS EN FARELLONES

(Prov. de Santiago)

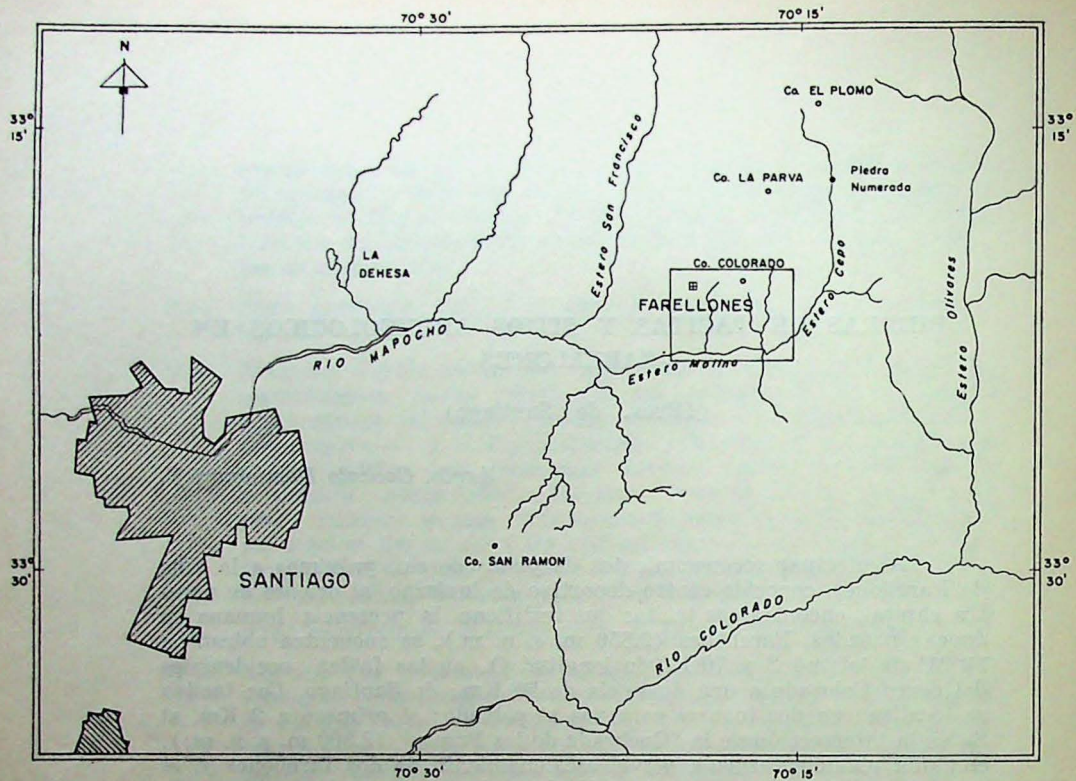
Arqto. Gonzalo Domínguez V.

Al efectuar reconocimientos de pistas de ski, próximas a la villa de Farellones, conocido centro deportivo de invierno, al oriente de nuestra capital, encontramos tacitas que testifican la presencia humana en épocas pasadas, Farellones (2.350 m. s. n. m.), se encuentra ubicado a 33°21' de latitud S y 70°19' de longitud O., en las faldas occidentales del cerro Colorado a una distancia de 50 Km., de Santiago. Las tacitas se localizan en dos lugares cercanos al poblado; el primero a 2 Km. al S., en la intersección de la "Quebrada de los Pumas" (2.300 m. s. n. m.), con una planicie formada por el escalonamiento de dos farellones y, el segundo donde esta misma planicie que rodea el cerro Colorado en dirección S. E., es cruzada por el estero Las Bayas, (2.260 m. s. n. m.), y distante 4 Km. del sitio anterior.

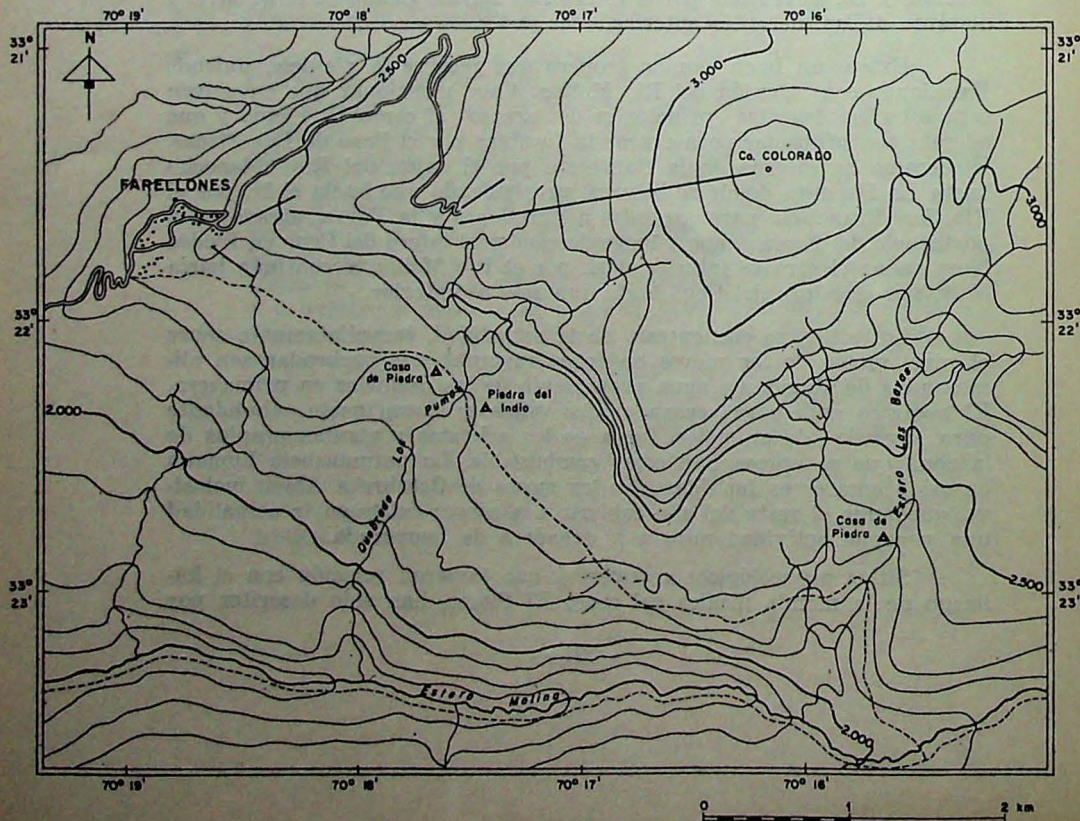
Existe un buen camino tropero que recorre la planicie, uniendo Farellones con el cajón del Río Molina. Cabe mencionar que envuelven esta zona las dos vías principales de acceso al cerro El Plomo y que además son utilizadas para cruzar la frontera por el Paso de Las Pircas. El camino se interna en la Cordillera por el cajón del Río Mapocho hasta La Hermita donde se bifurca, prosiguiendo uno hacia el N. por el Río San Francisco, para ascender a Farellones y la Parva, atravesar el portezuelo del Franciscano y luego descender al estero del Cepo en Piedra Numerada; el otro se interna al E. por el Río Molina y continúa hacia el N. por el estero del Cepo hasta juntarse al anterior.

Los sitios se encuentran, en la actualidad, inmediatamente sobre el nivel medio de las nieves en época invernal, sus quebradas son alimentadas de abundante agua proveniente de los deshielos en primavera. El lugar es apto para veranadas, las vegas producen pasto abundante para engorda de animales, fuera de los arbustos y plantas propias de la zona que se aprovechan como combustible. La permanencia humana en estos lugares es factible entre los meses de Octubre a Abril, inclusive, quedando el resto del año cubierto con nieve; existe en la actualidad una pequeña actividad minera y ganadera de temporada.

Sitios arqueológicos cercanos y que tuvieron relación con el hallazgo de la momia incaica del cerro El Plomo, han sido descritos por



Plano de situación de Farellones.



Plano de ubicación de los sitios Arqueológicos descritos en el presente artículo.

Gonzalo Figueroa G. H. (1958), Alberto Medina Rojas (1958), Grete Mostny (1957) y Francisco Reyes C. (1958).

I Tacitas de la Quebrada de Los Pumas.

A 300 mts. al N. de la Quebrada de Los Pumas existe la "Casa de Piedra", compuesta por una gran roca aislada de 17,50 mts. de altura, proyecta por su costado sur un alero que ha servido de reparo hasta el presente y que en la actualidad los mineros han transformado en vivienda ocasional construyendo un muro envolvente de piedra con su respectiva puerta, ventanas y chimenea.

Al costado O. del refugio y adosada a la casa de piedra existe una roca de 2 mts. de largo por 1,10 mts. de ancho y 0,50 mts. de altura, presenta 2 excavaciones u oquedades completas en su cara superior inclinada. Sus dimensiones son de 15 y 17 cm. de diámetro máximo por 22 cm. de profundidad, sección ligeramente ovalada y eje de simetría vertical. La cúspide de la roca es formada por una arista horizontal redondeada, contiene 10 excavaciones accesorias secundarias de 5 a 8 cm. de diámetro por 2 cm. de profundidad y dispuestas en línea sobre las dos anteriores.

A 100 mts. al sur de la Quebrada y distante 400 mts. del sitio anterior, se encuentra otro bloque de roca llamada "Piedra del Indio", de 5 mts. de alto por 17 mts., de longitud, que es fácilmente accesible por el costado sur. Hay 22 tacitas talladas en su cara superior, dispuestas en grupos; presenta además depresiones naturales que con las lluvias, aunque escasas a esas alturas y con el derretimiento de las nieves se llenan de agua, existen varias tacitas dentro de estas cavidades.

En el reconocimiento de los sitios efectuados en Septiembre de 1964 y Abril del presente año, se encontró en superficie material lítico, compuesto por raspadores, perforadores, puntas de proyectil y lascas, confeccionados en cuarzos lechosos y vidrio volcánico. Se practicaron pozos de sondeo bajo el alero oriente de la "Casa de Piedra", acusando un subsuelo de relleno, la estratigrafía en este reconocimiento no fue del todo clara, debidamente al material muy grueso que se mezclaba con restos carbonizados de varios niveles culturales hasta una profundidad de 0,40 mts.

II Tacita de Las Bayas.

En la planicie de la Quebrada de Las Bayas se produce en su extremo N. O. una pared rocosa de gran tamaño, grandes masas de roca se han desprendido formando un abrigo o cueva natural; se accede a ella por un terraplen de 30 mts. de altura. Está formada por un gran bloque que sirve de techo y descansa sobre dos más pequeños separados 3 mts. entre sí. Su profundidad es de 10 mts. presentando el piso tres niveles ascendentes, la altura media es de 4 mts. y 7 mts. en su acceso. El fondo del abrigo se orienta hacia el N. El bloque derecho que cierra

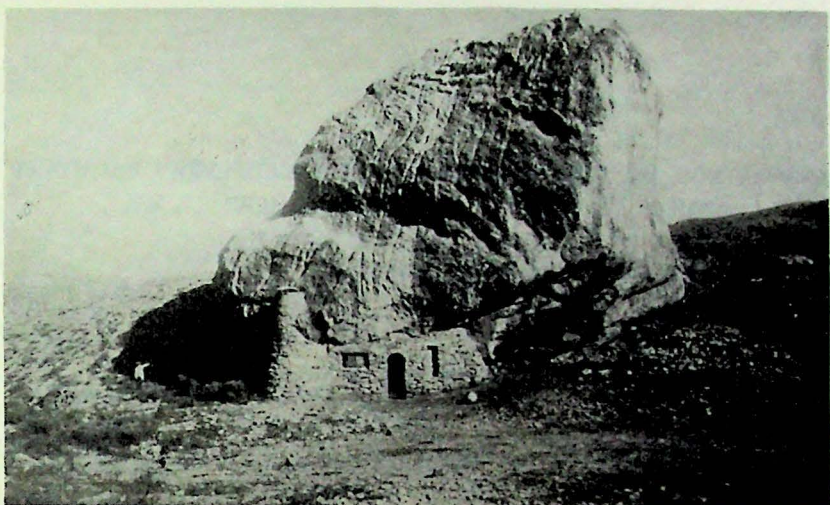
el costado oriente es de 3, mts. de altura en la porción de la cara superior que deja una altura libre reducida existe una tacita o excavación cupuliforme de 15 cm. de diámetro máximo por 10 cm. de profundidad.

En el fondo del abrigo formado por el nivel superior del escalonamiento se practicó un pozo de sondeo de 25 cm. de profundidad hasta llegar a terreno firme. A 10 cm. de la superficie apareció una capa estratigráfica marcando un nivel que se caracteriza por una gran concentración de carbón. En superficie se recolectó escaso material lítico, compuesto por lascas de cuarzo.

Se pueden agrupar las piedras tacitas de la zona arqueológica de Farellones en dos grupos bien definidos:

- a) Tacitas de "Casa de Piedra" de Los Pumas y abrigo rocoso de las Bayas, íntimamente relacionados con habitat y dispuestas en rocas a un nivel bajo de fácil acceso. Características similares, se encontraron en el Caletón de Piedra, que la Sociedad excavó, bajo la dirección del Dr. Bernardo Berdichewsky en el fundo La Dehesa en Septiembre de 1964.
- b) Tacitas de la "Piedra del Indio", sobre un gran bloque aislado distante escasos metros del arroyo de la quebrada de "Los Pumas", posible lugar de rito ceremonial.

Los dos grupos presentan características propias que hacen presumir rasgos culturales que difieren en la posible utilización de las tacitas, tema hasta ahora discutido por investigadores que han estudiado esta materia.



Casa de Piedra de "Los Pumas".



Tacitas de la "Piedra del Indio".



INFORME PRELIMINAR DE LA EXCAVACION DE DOS TUMBAS
EN EL CEMENTERIO DE SAN MIGUEL, ARICA

Mónica Weisner de Ergas y Lilly de Sohr.

El sitio arqueológico de San Miguel está situado en la provincia de Tarapacá, Departamento de Arica, a quince kilómetros de la ciudad de ese nombre, en el Valle de Azapa.

Este valle es muy fértil y abarca una extensión de aproximadamente 4.200 Has., 1.000 de las cuales se utilizan en cultivos de hortalizas y árboles frutales y 800 están plantadas de olivos, los que producen aceitunas de muy buena calidad.

El valle de Azapa es muy rico en restos arqueológicos: Alto de Ramírez con sus cerros "pintados" descritos por J. Bird; Atoca, Sobrayatumbas y petroglifos- Las Riveras, Las Maitas, Palmira, Cabuza y un precerámico colindante con el cementerio de San Miguel, en el cual efectuamos los trabajos que motivan el presente informe.

El nombre de Azapa viene del vocablo aymará "sappa" que significa "sano o quebrada sana", su temperatura media anual es de 18,8° Celsius, la máxima de 31° y la mínima de 11°. El mismo nombre dado a este valle nos indica que ha sido un lugar apropiado como habitat, lo que explica la abundancia de restos arqueológicos.

El caserío de San Miguel, inmediato al cementerio homónimo, tiene su ubicación en la 2ª terraza del río San Pedro, al lado norte del camino que penetra al valle, y es fácilmente indetectable por una iglesia ubicada en el caserío pequeño y desordenado que la rodea, de una población de 500 habitantes aproximadamente.

Este sitio arqueológico es conocido desde hace mucho tiempo y ha sido profusamente explotado, pero desafortunadamente no se ha hecho hasta la fecha ninguna publicación sobre el conjunto que configura el cementerio.

Al hacerse la canalización del río Lauca, las máquinas empleadas arrasaron varias tumbas y quedaron esparcidas sobre la superficie, restos de osamentas humanas y otros materiales arqueológicos.

Dado el clima seco y la relativa salinidad del suelo, materiales tales como maderas, tejidos, huesos, semillas, etc., se conservan en muy buen estado.

EXCAVACION EN LA TUMBA "A".

Esta tumba la ubicamos al observar en el terreno que la arena se presentaba más suelta y que en ciertos puntos asomaban a la superficie fragmentos de cerámica y restos de estera de totora, y que el diámetro de esta arena suelta era aproximadamente el de una fosa funeraria. Se empezó a palear la arena suelta que rellenaba una fosa de un metro de diámetro cavada en el caliche duro de la región.

El relleno desde el nivel de la superficie hasta los cincuenta centímetros no demostró ningún objeto cultural, salvo pequeños trozos de totora, al parecer pertenecientes a un tejido, los que estaban muy molidos.

A la profundidad de cincuenta centímetros aparecieron fragmentos de cerámica, restos de tejidos de lana y especialmente trozos ya más grandes de estera de totora colocados en posición horizontal, lo que nos hizo pensar que pudieron haber pertenecido a un elemento que habría estado colocado con el evidente propósito de formar una capa protectora. A los ochenta centímetros de profundidad apareció la cabeza de una momia. Despejamos la arena alrededor de ella hasta dejarla completamente libre, para poder sacarla de la fosa, lo que se hizo muy difícil, ya que seguramente debido a la descomposición se formó una capa dura a todo su alrededor. La momia se encontraba sentada directamente sobre el fondo calichoso de la fosa, en posición sentada, flectada verticalmente y orientada hacia el este.

La fosa era un hoyo de paredes rectas, de forma circular y de un metro de diámetro y se cavó directamente en el caliche. La momia estaba totalmente cubierta de un tejido de lana color café, de confección tosca con técnica muy simple, lo que produjo una pieza de textura suelta; debido a su mal estado de conservación este tejido no fué posible rescatarlo en su totalidad. Estaba amarrado al cuerpo de la momia con un cordel de fibras vegetales de 1 cm. de diámetro que le daba dos vueltas a la altura de la parte media de los brazos. Al retirar esta envoltura se presentó un paño que le envolvía totalmente la cabeza. Estaba adherido al pelo y cráneo de la momia, y al retirarlo se desprendió en algunos lugares, dejando pequeños agujeros. El paño estaba amarrado al cuello con una trenza de lanza de 40 cms. de largo. Observamos que se trataba al parecer de un individuo del sexo femenino de unos 25 a 35 años de edad, aparentemente. El pelo presentaba un color rubio rojizo; no sabemos si esta decoloración es intencional o debido al salitre u otras sales minerales contenidas en la arena de la fosa. La cabellera era corta y no presentaba ningún peinado ni adorno.

Después de limpiada con brocha la momia, en su regazo encontramos una bolsa conteniendo dos ovillos de lana muy delgada de color purpúreo-rojizo con una espina de cactus clavada en uno de ellos, posiblemente se trata de una aguja a la que se le ha roto la parte superior. No se encontró ninguna otra ofrenda funeraria junto a la momia. Se colocó nuevamente a la momia en la posición original y se relleno la fosa de arena.

DESCRIPCION DEL MATERIAL ENCONTRADO EN LA TUMBA "A".

a) *Paño ornamental que cubría la cabeza de la momia*: es una pieza de paño rectangular de 52 x 60 cms. El material es de lana delgada; cada uno de los hilos está compuesto de dos hebras de torsión apretadas muy finamente; el teñido de la lana está efectuado antes de la elaboración del tejido. La técnica que se empleó en la confección de este paño es complicada, tipo brocato, es difícil adivinar los hilos de la trama. Sobre una base plana de textura fina, color rojo veneciano, hay sueltos hilos más gruesos que forman dibujos en realce de figuras geométricas y zoomorfas estilizadas. Estos dibujos están alternados, lana roja sobre fondo marfil las figuras zoomorfas y color marfil sobre fondo rojo las figuras geométricas. A cada uno de los lados de estas guardas de figuras realzadas hay líneas finas de 2 mm. de colores negros, beige y negro.

Sobre el fondo rojo veneciano de este paño, en los bordes más largos hay franjas de 1 cm. de colores azul, beige y negro que terminan en un borde fino de color azul. Estas franjas están a los dos lados largos del paño. En sentido perpendicular a estas franjas el paño termina en un tejido más grueso y tupido que contiene un dibujo geométrico de colores rojo, beige y azul de 1 cm. de ancho. Esta guarda tejida se prolonga más allá de la terminación del paño, sobresaliendo 10 cms. a cada lado, en su extremo estas prolongaciones se remataron por espacio de 2 cms. con un hilo de algodón muy firmemente enrollado, dejando aparecer finalmente algunos flecos.

b) *Trenza que ataba el paño ornamental*.

Mide 40 cms. de largo y está formado por 15 hilos de lana de color rojo, dividido en tres haces, cada una de las cuales consta de 5 hebras de lana trenzadas muy apretadamente.

c) *Bolsa encontrada en el regazo de la momia*.

Es de forma rectangular, mide 25 x 35 cms. el fondo está deteriorado. El tejido es de hebras de lana delgada, cada una de las cuales está compuesta por dos hilos fuertemente torsionados. Al igual que en el paño ornamental es difícil distinguir la trama del tejido.

La bolsa es listada a franjas alternadas verticales de colores beige y café oscuro, aparentemente utilizando los colores naturales de la lana de los auquénidos. El ancho de estas listas varía, el de las listas cafés es de 2, 2,5 y 3 cms. mientras que las de color más claro fluctúan entre 1,5 a 3 cms. Estas franjas están encuadradas por listas delgadas color café y beige, de 2 mm., que alternan sus colores con los de las anchas. Los bordes de la bolsa están cosidos con un hilo grueso, en forma tosca lo que deja un borde de 6 mm.

En su parte inferior presenta señales de haber sido reparada, lo que nos indicaría que se trata de un objeto utilitario y no de algo hecho expresamente como ofrenda. En su interior se encontraron los dos ovillos de lana y la aguja de cactus mencionados más arriba.

EXCAVACION DE LA TUMBA "B".

Los mismos indicios que nos permitieron descubrir la tumba "A", nos llevaron a encontrar a 10 mts. de ella otra que hemos denominado tumba "B". Tenía un diámetro a nivel del suelo de 80 cm., el que al profundizar la excavación aumentó hasta 1,20 mts. tomando la forma de un cono.

En el nivel de los 50 cm. se encontraron varios fragmentos de alfarería y un ceramio rojo sin decorar, al que le falta un trozo del borde y algunos del cuerpo. Se continuó la excavación empleando planas de albañil para la remoción de la arena, encontrándose una capa casi compacta de totora de un espesor de 8 cms. Debajo de la totora continuaba la arena de relleno y en el nivel de los 80 cms. se encontró un jarro de cerámica decorada que contenía en su interior gran cantidad de semillas de molle (*Schinus latifolius*).

A una mayor profundidad aparecieron dos fémures sin que se encontraran otros restos óseos en esta parte de la bóveda, la cual se vació hasta encontrar el fondo duro del caliche.

Al limpiar la fosa, a la altura en que encontraron los fémures, dimos con una prolongación, consistente en un túnel de 45 cm. de diámetro. Como un adulto no podía caber en su interior, solicitamos la ayuda de un niño de unos doce años el que removía la arena de esta prolongación de acuerdo con nuestras indicaciones. Este túnel tenía a 90 cm. de largo y el diámetro que hemos dicho, por consiguiente la fosa se componía de un cono con un diámetro exterior de 80 cm. y 1,20 en el fondo más una prolongación lateral de 90 de largo por 45 de diámetro, asemejándose a una letra "L": recuerda a las tumbas en forma de bota que describe R. Latham en "Arqueología de la Región Atacameña", pág. 101, fig. N° 22. De este túnel o prolongación obtuvimos un ceramio pequeño, decorado, con la boca tapada con un puñado de totora y una calabaza pirograbada. Debido a que continuamente se producían pequeños derrumbes en la prolongación lateral, lo que dificultaba nuestro trabajo y compelidos por el tiempo, nos vimos obligados a interrumpir la excavación. Dejamos marcada su ubicación para poder continuar su trabajo en otra oportunidad.

DESCRIPCION DEL MATERIAL ENCONTRADO EN LA TUMBA "B".

a) Jarro sin decoración.

Es un jarro globular de base sub-cónica, de cuello ancho, cuya boca se abre hacia afuera. El diámetro máximo del cuello es el mismo del de la boca. Base en punta. No tiene asa. El borde de la boca es aplinado y ligeramente inclinado hacia afuera, el cuerpo en su mitad superior es globular y en la inferior se enangosta asemejándose a un cono. Presenta dos mamelones en la base del cuello, uno de ellos más grande que el otro. Sus dimensiones son: altura externa 215 mm., diámetro máximo 180 mm.; diámetro de la boca 88 mm.; espesor de las paredes 7 mm.; diámetro del cuello en su base 75 mm., altura del mismo 45 mm.

Su estado de conservación es malo, se ha logrado reconstruirlo

en parte, faltan algunos fragmentos del cuello y del cuerpo. Manufactura directa, pasta más bien homogénea, cocción pareja en atmósfera oxidante. Antiplástico notorio de granos de tamaño mediano de tipo silíceo.

El núcleo tiene color naranja, no es parejo: al centro presenta una pequeña franja de color más oscuro. Textura compacta quebradiza fracturándose en planos rectos.

Superficies: Más bien lisas de color naranja ocre, no hay engobe ni pulimento. Exteriormente presenta manchas debido probablemente a agentes externos. Sin decoración. Dureza aproximada a cuatro en la escala de Mohs.

a) *Cerámico decorado.*

Se trata de un ejemplar de estilo Arica I (J. Bird) o San Miguel (P. Dauelsberg).

El jarro es de cuerpo sub-globular, achatado, cuello ancho, cuya boca se abre notoriamente hacia afuera. La parte más angosta del cuello es su unión con el cuerpo. Base plana y angosta. Tiene un asa vertical de forma redondeada que une el borde de la boca con el cuerpo, formándose un hueco de forma regular ya que el asa está paralela al ensanche del cuello. El asa sobresale 12 mm. del borde del jarro. El borde de la boca es ligeramente redondeado y proyectado hacia afuera y presenta leves ondulaciones en su periferia. Se encuentra en buen estado de conservación, pero parte de la pintura ha desaparecido y en otras ha cambiado de color seguramente debido a la acción de los agentes externos y del tiempo.

Manufactura directa, aparentemente se ha usado la técnica de rodete. Pasta homogénea; cocción pareja en atmósfera oxidante, desgrasante de grano fino de tipo silíceo (se ha fracturado intencionalmente una pequeña parte del borde para poder estudiarlo). El núcleo presenta color anaranjado claro, parejo. De textura compacta y quebradiza, produce un sonido agudo al golpe. Superficies: lisas. La externa muestra un pulimento regular y está decorada en rojo oscuro y negro sobre fondo amarillo pálido. En las partes con decoración de engobe rojo la superficie está pulida más prolijamente, pero se notan las huellas del bruñidor.

La decoración del cuello consiste en una franja de 25 mm. en la que muestra tres líneas negras oblicuas sobre el fondo crema (cada una de 2,5 mm., de ancho); las que forman triángulos con las líneas oblicuas que van en el otro sentido. Esta decoración se repite alrededor del cuello y está limitada en su parte superior e inferior por una línea negra de 4 mm. de ancho. El asa está pintada de color rojo oscuro en su parte exterior, mientras que la parte interna conserva el color ocre anaranjado natural de la cerámica, color que también se observa en el interior del cerámico. La parte superior del cuerpo del jarro presenta también una faja roja oscura de 11 mm. de ancho. A partir del punto de unión del cuello con el cuerpo hay una decoración consistente en franjas verticales que se angostan en la parte superior y en la inferior, ensanchándose en el punto en que el cuerpo del jarro alcanza su diáme-

tro máximo; estas franjas están limitadas por líneas negras que varían de 3 a 4 mm., las franjas alternan con otras en fondo crema sobre cuyas superficies hay líneas en colores negro y rojo formando ángulos agudos. Nuevamente se repite la franja en color rojo oscuro para continuar con una que presenta dibujos de triángulos escalerados negros sobre el fondo claro (Estas franjas alcanzan su diámetro mínimo de 15 mm., siendo su diámetro máximo de 23 mm. — El ancho mínimo de las fajas decoradas con los ángulos agudos es de 30 mm. y el máximo de 45 mm.).

La dureza del tiesto alcanza a aproximadamente 5 de la escala de Mohs. Sus dimensiones son las siguientes: Alto exterior 135 mm., diámetro máximo del cuerpo 140 mm., diámetro de la boca 95 mm., espesor de las paredes 4 mm., alto del cuello 40 mm., diámetro de la base del cuello 73 mm., diámetro de la base 60 mm., alto del asa 60 mm., espesor de la misma 9 mm., ancho del asa 15 mm.

c) *Ceramio Globular decorado.*

Es un ejemplar típico del estilo Arica I de Bird, llamado San Miguel por P. Dauelsberg. El ceramio tiene una forma globular que recuerda a la de una calabaza, presenta un esbozo de cuello de boca muy angosta, su base es ovoidal, no tiene asa. El borde de la boca es aplanado e inclinado hacia afuera. El cuerpo es globular, levemente achatado. Se encuentra en buen estado de conservación, exceptuando la pintura de una parte del cuello que muestra una pátina grisácea probablemente debida a agentes externos.

Confección directa, la pasta se advierte homogénea. Está cocido en atmósfera oxidante. Desgrasante de grano muy fino de tipo silíceo (Se ha raspado en la base para poder estudiarlo). Su textura es compacta. Las superficies se presentan lisas: la externa está decorada en colores rojo y negro sobre fondo naranja, estos decorados abarcan solamente los dos tercios superiores del cuerpo, el tercio inferior es liso y mantiene el color natural de la cerámica. En el pulido se puede notar los rastros del artefacto empleado para ello.

Decoración: la parte superior incluyendo el esbozo de cuello (20 mm., en total) está pintada en rojo. A continuación presenta una franja ancha de 35 mm. con 4 volutas inscritas rojas y negras sobre el fondo naranja; en una parte de estas franjas se observan tres triángulos escalonados colocados en forma oblicua que son de color negro sobre el fondo naranja, esta franja alcanza hasta la mitad del ceramio, punto que coincide con su diámetro máximo, donde se divide en tres franjas negras de 2,5 mm. de ancho cada una. Entre la primera y segunda de estas hay una franja de color naranja de 3 mm. de ancho y entre la segunda y tercera una de 8 mm. de ancho; decorada con 12 triángulos escalonados de color negro sobre el fondo naranja.

Dureza de la superficie externa es aproximadamente 5 (Escala de Mohs).

Las medidas de este ceramio son: alto máximo 84 mm., diámetro máximo 90 mm., diámetro de la boca 20 mm., alto del cuello 15 mm., espesor de las paredes 3,5 a 4 mm.

d) *Calabaza pirograbada.*

Es una calabaza pequeña de forma esférica, de boca angosta, semejando un mate. Sus medidas son: alto 66 mm. y ancho máximo 67 mm.

Está teñida en toda su superficie exterior de un color rojo-marrón obscuro. La decoración emplea la técnica de pirograbado y abarca los tres cuartos superiores. Consiste en una franja superior de 4 volutas entrelazadas de 22 mm. de ancho. En el centro hay otra faja de 12 mm. de ancho decorada con 15 rombos concéntricos y más abajo hay otra faja que repite el dibujo superior. Tiene dos perforaciones en el borde superior y un agujero más grande en el centro.

Cabe hacer notar que el ceramio descrito en la letra c) y la calabaza que fueron encontrados inmediatamente próximos en tumba "B" tienen gran parecido en la forma y decoración.

SECUENCIA CULTURAL

Con el objeto de situar en el tiempo la cerámica de San Miguel, encontrada en las tumbas que hemos excavado en el cementerio homónimo, nos permitimos traer aquí a colación algunos párrafos de una reciente publicación sobre las secuencias culturales de la arqueología del Norte de Chile que dice: "Cuando las influencias del Tiahuanaco Expansivo pierden su vigencia, surge el grupo ceramológico *SAN MIGUEL*, *POCOMA*, *GENTILAR* con lo cual se da por iniciado el desarrollo regional de la *CULTURA ARICA*. Es el tiempo de los desarrollos regionales con elementos localistas post-tiahuanacoides que conforman el *PERIODO TARDIO*" (Núñez, 1965:69).

La amplitud del nombre *ARICA I* y *II*, permitió a Dauelsberg aplicar un criterio sitio —tipo con nombres más representativos de los sitios cabeceros (cementérios): *SAN MIGUEL (ARICA I)* y *GENTILAR (ARICA II)*. (Núñez, 1965:69).

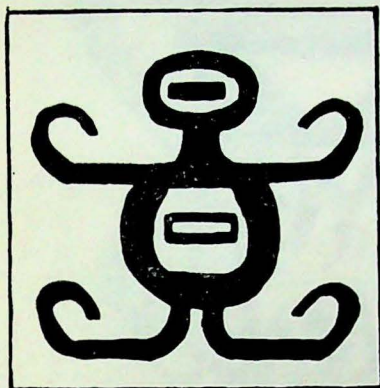
"San Miguel inicia la primera etapa de la *CULTURA ARICA*, con decoración negro rojo sobre blanco, las pastas poseen desgrasantes de arena sometidas a cocción en ambiente oxidante; los diseños más comunes son líneas quebradas, espirales, onduladas, rombos concéntricos escalerados. Las calabazas pirograbadas llevan también las tradicionales volutas de San Miguel".

"Construían sus tumbas en forma de cilindros con apéndices laterales (tumba B) en donde depositaban los fardos funerarios con envolturas de camisones oscuros o listados con colores verde y rojo entre otros". "Bolsas y paños decorados" (Núñez, idem).

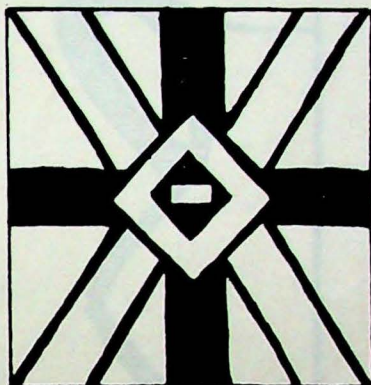
Según los datos establecidos por Bird (1943, 1946), por Dauelsberg (1961) y por Núñez (1965), debemos situar en la secuencia cronológica del Norte Grande de Chile, al estilo *SAN MIGUEL* de la Cultura Arica en Azapa, a partir del año 1.000 D. C. y a comienzos del período tardío.

BIBLIOGRAFIA

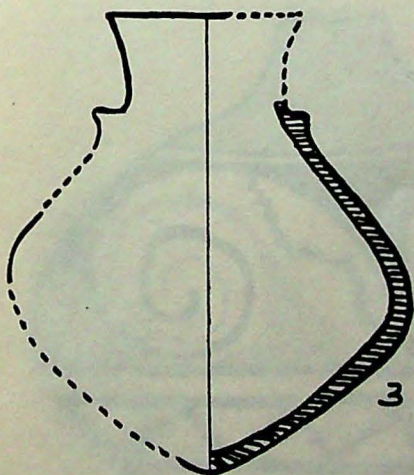
- | | |
|------------------------------|---|
| BIRD, Junius B.
1943 | "Excavations in Northern Chile". Anthropol. Papers Am. Museum Nat. History Vol. XXXVIII pp. 279 ss. New York. |
| 1946 | "The Cultural Sequences of the North Chilean Coast". Handb. South Am. Indians Bureau Am. Ethnol. No 143, Vol. II pp. 587-594. Washington. |
| DAUELSBERG, Percy H.
1961 | "La cerámica de Arica y su situación cronológica" Encuentro Arq. Intern. de Arica (Setiembre de 1961). Musco Regional de Arica. |
| LATCHAM, Ricardo E.
1928 | "La Prehistoria Chilena" Santiago. |
| 1938 | "Arqueología de la Región Atacameña" Santiago. |
| NUNEZ, A. Lautaro
1965 | "Desarrollo cultural prehistórico del Norte de Chile" Estudios Arqueológicos No 1. Universidad de Chile. Antofagasta. |
| UHLE, Max
1919 | "La Arqueología de Arica y Tacna" Bol. Soc. Est. Hist. Amer. No 7 y 8 V. III. pp. 1-48. |



1



2

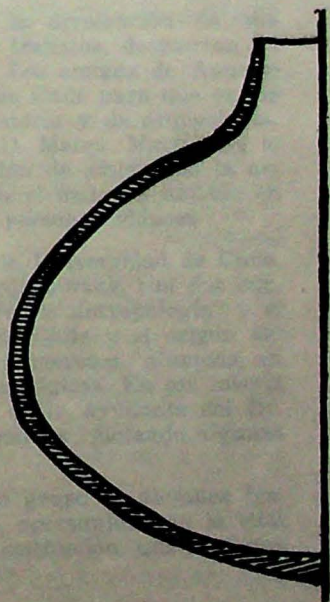
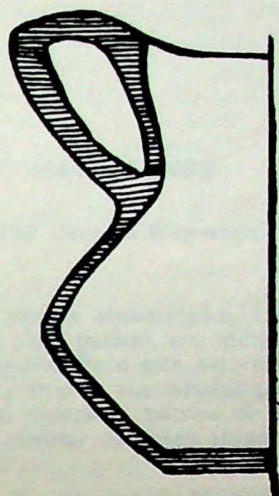


3



4

- 1) Detalle de paño ornamental de tumba A, a Escala 2/1,
 2) Idem a Esc. 2/1, 3) Jarro sin decoración de tumba B, a Esc. 1/3.
 4) Calabaza pirograbada de tumba B, a Esc. 1/1.



1) Ceramio decorado de tumba B, a Esc. 1/2,

2) Ceramio globular decorado de tumba B, a Esc. 1/1.

Fig. 1

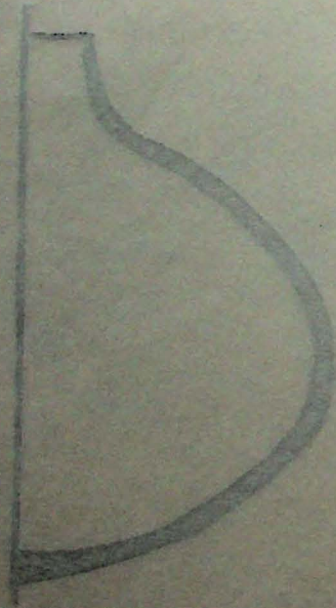
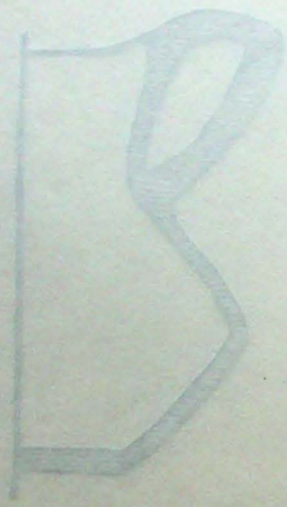


Fig. 1. Vase with a straight side and a curved bottom. Fig. 2. Vase with a wide body and a narrow neck, decorated with a geometric pattern. Fig. 3. Vase with a wide body and a narrow neck, decorated with spiral patterns and a zigzag pattern near the base.

LA SOCIEDAD ARQUEOLOGICA DE MAGALLANES

Por *Oswaldo Wegmann.*

La provincia de Magallanes tiene gran interés arqueológico. Los primeros trabajos fueron realizados a fines del siglo pasado, con motivo del descubrimiento de los restos fósiles del milodón. Pero esta actividad permanecieron largos años interrumpidas y fueron reanudadas por Junius Bird, que realizó intensos trabajos en diversos puntos de la zona, alrededor de 1937. Arellano, mexicano, efectuó también algunas exploraciones en las zonas excavadas por Bird.

En 1946 viene a Magallanes el etnólogo francés Joseph Emperaire, quien permanece hasta 1949 en compañía del Dr. Louis Robin, estudiando preferentemente a los indios alacalufes. Emperaire vuelve, primero con Bernardo Passini y luego con Annette Laming, su esposa. Muerto Emperaire en 1958, Annette Laming continúa su labor, incorporando a su grupo a algunos aficionados de Magallanes que le ayudan a trabajar y aprenden con ella.

Las expediciones de Annette Laming, la divulgación de sus actividades en la zona y la importancia de sus trabajos, despiertan en Punta Arenas gran interés por la arqueología. Los amigos de Annette Laming realizan gestiones ante la Universidad de Chile para que en las Escuelas de Invierno se dicten cursos de prehistoria y de arqueología. Annette Laming conversa con el Intendente D. Mateo Martinic y le sugiere la conveniencia de formar una institución de amigos de la arqueología, la creación de un Museo para guardar el material hallado en la región y la realización de cursos a cargo de personas idóneas.

En la Undécima Escuela de Invierno de la Universidad de Chile, en Julio de 1965, participa el Dr. Bernardo Berdichewsky, con dos cursos, uno sobre "Una moderna ciencia del hombre: la antropología" y el otro denominado "Las culturas más antiguas de Chile y el origen del hombre americano". A estos cursos concurren numerosos alumnos, en su mayoría interesados en las actividades arqueológicas. En esa misma época viene a Punta Arenas el Profesor Omar Ortiz, ayudante del Dr. Berdichewsky, quien participa también en los cursos dictando algunas clases.

El 30 de Julio, al finalizar los cursos, un grupo de alumnos festeja con una comida al Profesor Berdichewsky, oportunidad en la cual se cambian ideas y se acuerda formar una institución, que se llamó "Sociedad Arqueológica de Magallanes".

El Directorio quedó constituido por las siguientes personas:

Presidente: Sr. John Fell; Vicepresidente: Sr. Osvaldo Wegmann; Secretario General: Dr. Raúl Bayer; Secretario de Actas: Sr. Ricardo Fuenzalida; Tesorero: Sr. Ihno Huppenbauer; Director Científico: Sr. Omar Ortiz; Director de Terreno: Sr. Armando Aguilar; Directores Srs. Mateo Martinic y Vladimiro Covacevic. Consejeros Científicos: Dra. Annette Laming y Dr. Bernardo Berdichewsky.

La Sociedad cuenta con 14 socios fundadores, 8 socios activos y 6 socios honorarios

Nuevo Curso: El Sr. Omar Ortiz, por acuerdo del Directorio, dictó un curso de arqueología de campo, que se llevó a efecto en el "Liceo San José" con una asistencia regular de 23 alumnos. Se efectuaron salidas a terreno para poner en práctica los conocimientos adquiridos. Las salidas oficiales auspiciadas por la Sociedad se hicieron a los siguientes lugares: 1. Cabo Negro donde se realizó un trabajo de recolección de superficie, se encontró un taller lítico, con abundancia de lascas, algunas puntas de proyectil y raspadores. 2. Río Grande —Seno Otway— donde también se hizo recolecciones de superficie encontrándose raspadores y raederas pero no hubo puntas de proyectil. 3. Agua Fresca—kilómetro 44— se está trabajando en un conchal descubierto por el Sr. Armando Aguilar, en este sitio se ha encontrado raspadores, puntas de proyectil que se asemejan a las de "Ayanpitín" y gran número de artefactos de hueso.

La Sociedad acordó efectuar futuras excavaciones en "La Leona", y "Ponsonby", sin perjuicio de visitar la Cueva Fell, para que los socios conozcan este importante yacimiento.

Otras Actividades:

La Sociedad tiene programadas las siguientes actividades:

—Mapa Arqueológico de la Zona, trabajo que estará a cargo del Sr. Omar Ortiz asesorado por los Srs. Armando Aguilar y Osvaldo Wegmann, que conocen todos los sitios que han sido arqueológicamente trabajados.

—Confección de los estatutos, para lo cual se espera copia de los de la Sociedad Arqueológica de Santiago que servirán de base.

Además, ha auspiciado las siguientes charlas y conferencias:

a) — "La Huella tehuelche en la toponimia austral" dada en el mes de Noviembre por el Sr. Mateo Martinic.

b) — "El milodón en la Patagonia Austral" en el mes de Diciembre por el Sr. Osvaldo Wegmann.

c) — "Las ruinas de Macchu-Picchu" en Enero por el Sr. Omar Ortiz.

Se está gestionando la formación de un Museo propio, en una sala que facilitará la Casa de la Cultura.

También el Directorio acordó gestionar ante el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, para que en la próxima Escuela de Invierno se contemplen dos cursos: "Prehistoria Chilena" y "Arqueología de Campo", por el Profesor Bernardo Berdichewsky.

RELACIONES.

El Directorio está despachando comunicaciones a todas las sociedades congéneres del país, comunicándoles la constitución de la Sociedad y manifestándoles el deseo de mantener con ellas las más cordiales relaciones.

Se ha resuelto apoyar todas las actividades que tiendan a formar una federación de Sociedades Arqueológicas, la que tendría su sede en la capital, para agrupar a todas las instituciones que se dedican a estas actividades en el país.

La Sociedad Arqueológica de Magallanes, tiene interés en capacitar a sus miembros, para que sean eficientes colaboradores de las misiones científicas nacionales y extranjeras que acudan a Magallanes en cumplimiento de misiones arqueológicas.

Una vez completada la organización de la Sociedad, interesará a los socios de entidades congéneres para que visiten la zona, a fin de que conozcan los sitios de interés arqueológico y para que participen en las salidas a terreno, trabajos de gabinete y conferencias.

Como en la región la temporada de buen tiempo es corta, los meses de Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero, se dedicarán a salidas a terreno, dejando para otoño, invierno y primavera las actividades de organización, divulgación y cursos y conferencias.

The first of these is the fact that the
the second is the fact that the
the third is the fact that the

the fourth is the fact that the
the fifth is the fact that the
the sixth is the fact that the

the seventh is the fact that the
the eighth is the fact that the
the ninth is the fact that the

the tenth is the fact that the
the eleventh is the fact that the
the twelfth is the fact that the

the thirteenth is the fact that the
the fourteenth is the fact that the
the fifteenth is the fact that the

NOTAS SOBRE HALLAZGOS DE ARTEFACTOS LITICOS

por: *María Elena Andwandter de Barreau.*

1) *Reconocimientos en la zona del río Laja.* (Febrero de 1964 y Enero de 1965).

Con ocasión de un viaje al sur, tuve oportunidad de recorrer la ribera norte del río Laja, cerca de la carretera Panamericana Sur. En este lugar el borde del río está formado por arenas endurecidas que cubren las rocas y que forman varias terrazas constituidas por las diferencias de caudal del río. También hay en ese sitio un corte que contiene gran cantidad de piedras rodadas, las que presentan una forma ovalada. Entre ellas encontré un esferoide de andesita, material no corriente en la zona.

Esta pieza es esferoidal y sus medidas son de 78,5 mm en uno de sus diámetros y de 75 mm en el otro, tiene un peso de 611 gramos, su color es gris con puntas blancas y la superficie está cubierta de señales de percusión (Fig. 1).

Como esta clase de esferas es posible encontrarlas en los hoyos formados por los remolinos en la orilla de los ríos, donde la arena combinada con el agua actúa como abrasivo, gastando a través de los años los bordes sobresalientes con su acción; se buscó rastros de otros artefactos o instrumentos de piedra en ese lugar, que pudieran indicar una pista de la pretérita presencia del hombre en la zona, pero sin resultados. Un año después, de paso por ese mismo paraje, recorrí nuevamente el terreno, poniendo especial cuidado en revisar el corte y no se encontró ninguna piedra semejante a la hallada el año anterior. Subimos a terrazas superiores —las que tienen una diferencia de nivel de 8 a 10 metros unas de otras— y recogimos varios artefactos de material basáltico, que presentan señales de trabajo humano. Se pueden notar claramente bulbos de percusión y aún bordes trabajados, lo que permitiría denominarlos artefactos (posiblemente raspadores y raederas). Habría que revisar con detenimiento el lugar para establecer si se trata de un paradero y hacer un "survey" con recolección más abundante de material.

Se enviaron los dibujos al Profesor Osvaldo Menghin, el que opinó que puede tratarse de un "Riogalleguense I" y recomendó un estudio acucioso del lugar. Puede tratarse de un hallazgo de mucho interés arqueológico.

Descripción de artefactos líticos del Laja.

- (Fig. 2) Tipo: *Raspador aquillado* de forma alargada con una pequeña punta en el frente de ataque. Plano-convexo, de contorno irregular y con una muesca en el lado derecho. El material usado es basalto negro, salpicado de pequeñas pintas blancas cristalinas de tamaño irregular. Perfil desigual, sección triangular. Presenta trabajo de percusión directa sobre núcleo.
Medidas: largo = 70 mm, ancho = 44 mm, espesor = 46 mm.
- (Fig. 3) Tipo: *Raspador discoidal alto*, tiene filo casi circular, sus caras plano-convexas con una punta gastada en el frente de ataque, talón bien pronunciado. El material usado es basalto negro con pintas blancas cristalinas irregulares. Perfil rectangular y sección triangular. Trabajo por percusión directa, sobre núcleo, con desprendimientos concoidales irregulares.
Medidas: largo = 62 mm, ancho = 56 mm, espesor = 41 mm.
- (Fig. 4) Tipo: *Raeder o raspador lateral* de forma irregular de caras cóncavo-convexas, filo opuesto al talón y mostrando bulbo de percusión. Solamente una parte del limbo lleva filo que sirve para raer. El material es basalto negro de grano finísimo. Perfil y sección irregular. En el talón aparece una parte de la cáscara del material pétreo usado. El trabajo es realizado sobre lascas gruesas, por percusión, logrando desbastar la cara convexa con percusión indirecta y desprendiendo esquirlas múltiples y pequeñísimas hasta formar un filo convexo, lateral.
Medidas: largo = 53 mm, ancho = 70 mm, espesor = 23 mm.
- (Fig. 5) Tipo: *Raspador* de forma ovaloide, Plano-convexo de filo gastado frente al talón. El material es basalto negro con pequeñas pintas blancas cristalinas. Es de perfil triangular y sección casi rectangular. Se trabajó por percusión directa, sobre núcleo. La superficie tiene un plano inclinado amplio. El filo conseguido con golpes pequeños de percusión está interrumpido por el sacado de una esquirla mayor en la base plana.
Medidas: largo = 56 mm, ancho = 75 mm, espesor = 38 mm.
- (Fig. 6) Tipo: *Raeder* de forma irregular, cóncavo-convexa de filo fino en ángulo agudo en un solo lado. Tiene dos ta-

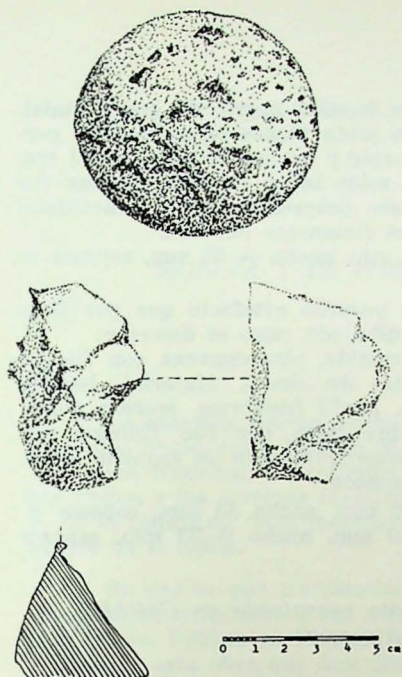


Fig. I y II.

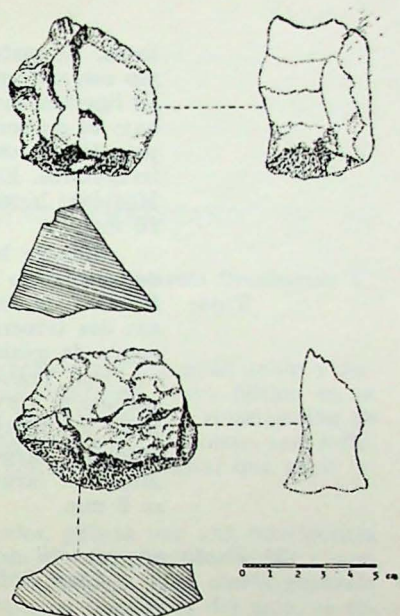


Fig. III y IV.

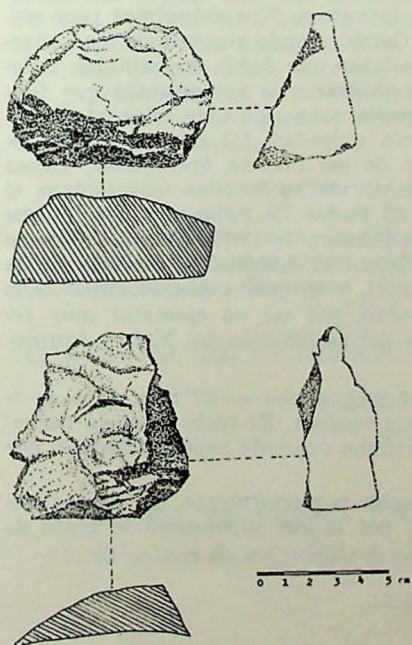


Fig. V y VI.

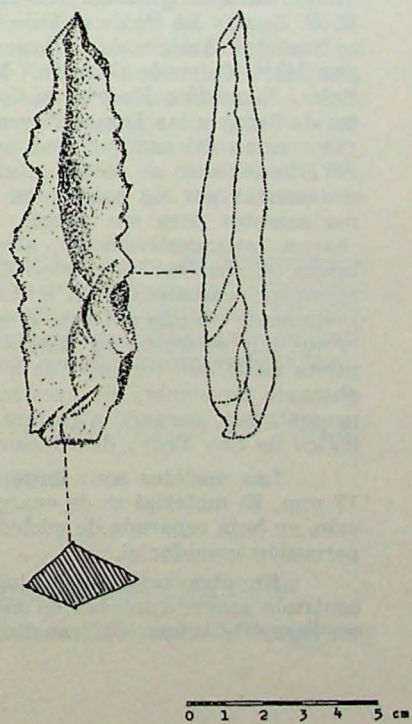


Fig. VII.

lones. El material es basalto negro, de grano finísimo con una que otra pinta blanca cristalina. De perfil ligeramente fusiforme y sección triangular. El trabajo es de percusión sobre lasca. La cara convexa fue percutida, donde hubo desprendimientos concoidales irregulares. El filo es finamente dentado.

Medidas: largo = 71 mm, ancho = 65 mm, espesor = 20 mm.

Además hay un pequeño artefacto que por falta de espacio no se ha dibujado, pero se describe:

Tipo: *Raedera* de forma ovaloide, planoconvexa con filo en sus dos terceras partes del limbo. Material, basalto negro de grano fino. Perfil fusiforme, sección planoconvexa. Trabajo sobre lasca con filo finísimo por percusión. Hay un desprendimiento de esquirla semejante al trabajo de presión.

Medidas: largo = 50 mm, ancho 33 mm, espesor =

Medidas: largo = 50 mm, ancho = 33 mm, espesor = 8 mm.

2) *Punta no-proyectil de cuarcita encontrada en Gatchi.*
(San Pedro de Atacama).

El dibujo (Fig. 7) representa una punta encontrada en Gatchi (San Pedro de Atacama) en una excursión efectuada a ese lugar con el R. P. Gustav Le Paige el 5 de Octubre de 1963 y un grupo de socias de la Sociedad Amigos de la Arqueología de Santiago, el que fue integrado por Mayo Calvo de Guzmán, María Teresa Calvo, Mary Huneeus de Saint, Jacqueline Madrid de Colin' y la autora. Nos detuvimos poco antes de llegar a las Lomas Negras de Gatchi, donde recorrimos los pedregales cerca del camino. Pudimos constatar que había incontables talleres líticos llenos de lascas, núcleos y piedras más voluminosos que fueron usadas por los habitantes de aquella zona miles de años atrás como asientos para sus faenas. Estaban ubicadas, tal como las abandonaran intempestivamente, alrededor de los núcleos trabajados, cuyas lascas sembraban el suelo. Recogimos varias de ellas, entre otras el ejemplar representado en el dibujo. El Padre Le Paige nos refirió que justamente un año antes, e. d. el 5 de Octubre de 1962 había descubierto lo que hoy se denomina Gatchi I y Gatchi II, habiéndose encontrado la punta en lo que corresponde a Gatchi II, y la que, a pedido suyo, se le obsequió en nombre de nuestra Sociedad, por ser un ejemplar muy representativo, pasando a formar parte del patrimonio del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama.

Las medidas son: largo = 116 mm, ancho = 27 mm, espesor = 17 mm. El material es de cuarcita gris-verdosa. El trabajo es de percusión, en hoja separada de núcleo, y su limbo presenta aspecto dentado por percusión monofacial.

„

En otra revisión del lugar hecha posteriormente, no hemos encontrado mayor cantidad de material por lo que suponemos se trata de un lugar de ocupación transitoria.

MOLINA Y EL POBLAMIENTO AMERICANO

Arqto. Gonzalo Domínguez V.

La muestra retrospectiva de la obra de nuestro gran sabio y naturalista, abate Juan Ignacio Molina, efectuada en Mayo último en la Biblioteca Nacional, los trámites que se realizan para la repatriación de sus restos y las diversas manifestaciones hechas en su honor, son reflejo de la inquietud para incorporarlo y elevarlo al pedestal que supo labrarse en el exilio.

Su pasión por las ciencias naturales, guiada por una inteligencia excepcional, lo inducen a dar a conocer en el extranjero su lejana y querida tierra. Publica en Bologna en 1782 el "Saggio sulla storia naturale del Chili", esta obra que describe los aspectos científicos del país, es recibida en Europa con gran entusiasmo; en vista de lo cual, decide complementarla para presentar una visión general de su patria. Es así como, el año 1787, aparece el "Saggio sulla storia civile del Chili" verdadera síntesis de su historia. El éxito no respetó fronteras; diversas traducciones fueron impresas en Alemania, Francia, Inglaterra y España. En esta segunda obra hace la descripción de los hechos históricos desde la invasión incaica hasta sus días. Comienza el trabajo con una descripción muy escueta sobre el origen del "chileno" y del hombre americano, que reproducimos de la versión castellana publicada en Madrid en 1795, en la Imprenta de Sancha y traducida del italiano por don Nicolás de la Cruz y Bahamonde.

Si bien es cierto, que esta introducción carece de fundamentos científicos y su estilo difiere de lo usual, es su contenido expresado hace ya cerca de 200 años atrás el que se aproxima a los postulados actuales, anticipándose a muchos sabios e investigadores que disponiendo de fuentes más concretas elaboraron teorías hoy completamente rechazadas.

"COMPENDIO DE LA HISTORIA CIVIL DEL REYNO DE CHILE"

LIBRO PRIMERO

CAPITULO I

ORIGEN, FISONOMIA Y LENGUA DE LOS CHILENOS.

El origen de los primeros habitantes de Chile se halla envuelto en

densas tinieblas lo mismo que el de los demás Americanos. No hay allí monumento que pueda en modo alguno esclarecer una investigación tan interesante. El uso de escribir, aquel arte maravilloso que nos hace presentes los siglos más remotos, era enteramente desconocido, quando penetraron los Europeos. La tradicion que podría suplir á este defecto, se encuentra de tal modo obscura y vacilante entre aquellos nacionales, que no se puede deducir ninguna luz para satisfacer una razonable curiosidad. Muchos de ellos se tienen por originarios del mismo país, mientras los otros se creen de estirpe forastera, señalando por habitación primitiva de sus progenitores ya el Septentrion, ya el Occidente.

La común opinión quiere que la población de la América se hiciese por el Nordeste de la Asia, supuesta la fácil comunicación nuevamente descubierta de aquella parte entre el uno y el otro continente. Pero no es tan extravagante como podría parecer á primera vista la opinión adoptada por aquellos Chilenos, que se dicen oriundos de los lugares occidentales. Después de los descubrimientos hechos por los Ingleses en la mar del Sur, se sabe que entre la América y la Asia Austral hay una cadena de infinitas ilas, que son quizá los residuos de alguna tierra que por aquella parte aproximaba los dos continentes, y que podría haber facilitado el pasage de este hemisferio a las opuestas regiones Americanas. Por lo que sería muy posible que mientras la América Septentrional se poblara por el "Norueste", la Meridional hubiese recibido sus habitantes de las provincias Australes del Asia. Las naciones establecidas en esta porción del Nuevo-mundo son generalmente de un carácter dulce, que se acerca mas á el de los Asiáticos meridionales, que a la ferocidad de los Tártaros septentrionales."

INFORME DE LA EXCAVACION DE UN CEMENTERIO DE
TUMULOS EN LA HACIENDA BELLAVISTA (SAN FELIPE) Y
DESCRIPCION DE UN APRENDIZAJE ARQUEOLOGICO ADQUIRI-
DO EN LA MISMA.

Por Jacqueline Madrid de Colin.

I.— ANTECEDENTES.

1.— *Gestación de la investigación.*

A pedido del Presidente y Secretario de la Sociedad de Historia y Arqueología de Aconcagua (San Felipe) Comandante Dn. Alfredo Canales y Sr. don Benjamín Olivares, respectivamente, el Profesor Dr. Bernardo Berdichewsky S. aceptó trabajar, a nombre de la Universidad de Chile, los yacimientos Arqueológicos de la Hacienda Bellavista, para colaborar con el progreso de la Arqueología de San Felipe y de la Zona Central —Valle Aconcagua— y poder estudiar las diversas influencias culturales manifestadas localmente y dentro del amplio marco de la Prehistoria Chilena.

Fueron designados en esta ocasión para cumplir esta misión un grupo de estudiantes de arqueología de la U. de Chile y miembros de la Sociedad Arqueológica de Santiago que participan en los trabajos de seminario de la misma.

La Sociedad de Historia y Arqueología de Aconcagua (San Felipe) aportó como principal colaboración por intermedio de su Presidente Comandante Canales, la instalación de un campamento militar a cargo del Regimiento Yungay en óptimas condiciones, cuyo régimen y reglamento adoptamos con entusiasmo seguros de realizar un trabajo serio y disciplinado.

Se tomó el acuerdo de entregar todo el material que se rescatase al Museo de San Felipe contribuyendo así al progreso de la Zona. Las osamentas serían llevadas al Centro de Estudios de Antropología de la U. de Chile para que Don Juan Munizaga efectúe los estudios y análisis correspondientes y el material de superficie recogido, como resultado de las prospecciones, al Gabinete de la Sociedad Arqueológica de Santiago para su debida clasificación y elaboración. El estudio monográfico de la excavación estaría a cargo del Director de la misma, Investigador y Arqueólogo del Centro de Estudios de Antropología de la U. de Chile Dr. Bernardo Berdichewsky.

Las carpas fueron divididas por grupos: unas para alojamiento y otras para el trabajo. Las primeras se separaron en un lado para los hombres y en el otro extremo para las mujeres. Las de trabajo se dividieron en carpa de secretaría, carpa de bodega de materiales y útiles para excavar, carpa de dibujos y planos en que se encontraban los elementos necesarios para la ejecución de los planos y dibujos a escala, de levantamientos topográficos y otros varios y donde se encontraban todos los mapas y planos de consulta; la carpa de bodega de recepción, en que se guardaron debidamente ordenados, a base de registros, todos los objetos arqueológicos rescatados, tanto el material lítico de superficie, como los ceramios desenterrados.

La gran carpa comedor con un magnífico pizarrón sirvió para nuestras reuniones diarias en las que el Director de Excavaciones impartió sus órdenes sobre distribución de trabajo, ejecución debida y las consiguientes explicaciones.

El trabajo muy intenso, fue sincronizado de tal modo que se consideraron simultáneamente todas las fases requeridas para realizar una buena excavación es decir: *total y completa*, gracias a la organización del Director que supo prevenir anticipadamente y con acierto las necesidades eventuales que se presentan en estas oportunidades tanto administrativas, el alojamiento con su abastecimiento de agua, provisiones y alimentación, contabilidad, enfermería, como igualmente todas las importantes tareas de terreno.

El equipo capacitado que trabajó para realizar las respectivas faenas estaba constituido por topógrafos, dibujantes, fotógrafos, anotadores, todos preparados con los elementos necesarios para llevar a cabo su misión en un tiempo mínimo. El diario de excavación fue llevado en forma minuciosa y detallada. Todo fue anotado y cada etapa de la excavación quedó impresa en el papel, dibujada a escala, con indicaciones tridimensionales siendo fotografiadas en colores y en blanco y negro.

Dispusimos de 15 días a contar del 12 de Septiembre de 1965 hasta el 27 inclusive. Trabajamos con 12 estudiantes de Arqueología de la U. de Chile y 6 miembros del seminario de la Sociedad Arqueológica de Santiago, como término medio, quienes se vieron incrementados los fines de semana participó en forma activa el Director del Museo de San Felipe don Miguel Ocaranza.

El personal que tuvimos a nuestra disposición para el trabajo de pala y picota fue de 6 soldados de actuación ejemplar, a cargo del Cabo Medel, quien realizó su labor con la mayor eficiencia.

2.— Historia de la Investigación.

Existen en la literatura referencias diversas respecto a los entierros bajo forma de Túmulos. Por ejemplo en José T. Medina, (1882:262) tomado de la relación de Pineda y Bascuñán (1863:191) se lee "...y entre todos los dolientes *formaron un cerro en buena proporción levantado*, que se divisaba desde la casa muy a gusto y de algunas leguas se señoreaba mejor. . ." (subrayado por nosotros, J. M.) en la pág: 264

continúa "... característico y genuino de los aborígenes de Chile como los de Perú es que sus sepulcros (eltum, punllil, cementerio) se levantan siempre de la superficie del suelo en una forma más o menos redondeada, figurando pequeñas eminencias, que muchas veces alcanza la importancia de *verdaderos montículos*... (*Subrayado por J. M.*) y sigue más adelante (pág. 265) "... las sepulturas indígenas, ancuvías o huacas, se encuentran hasta el presente diseminadas en toda la extensión del país ... pero según es la localidad en que se hallan así es también la importancia que asumen para el moderno anticuario..." y (pág. 267) dice, "... no hace muchos años se destruían con el único fin de extraer los cántaros que contenían y guardar en ellos la chicha del Domingo ó el agua del estero inmediato..." "... en la Hacienda Chacabuco hemos contado más de 70 sepulturas de indígenas excavada con ese único fin... (en la pág. 269) "... cavando en la parte más alta de la eminencia o cerrito que constituye la huaca, se encuentran luego restos humanos a la hondura de media vara y muchas veces a una profundidad menor. Los cadáveres se presentan ya en una sola capa, ya en varias, según la importancia o años de existencia que contaba la huaca, pero en todas ellas hemos podido notar como un hecho constante que los cadáveres colocados en situación horizontal se presentan cruzándose por las piernas a la altura de la pantorrilla ..."

Medina indica también que en las Actas del Cabildo de Santiago (Pág. 579) se mencionan estos Túmulos (Medina J. T. 1882:264). Igualmente D'Orbyigny, menciona para la costa Norte de Chile en que los cadáveres tenían una capa de tierra de 3 a 4 metros de espesor. No especifica si éstos están en profundidad. (D'Orbigny 1959:196). Además en la Relación de Jorge Juan se mencionan tumbas para Chile que indudablemente corresponden a Túmulos (Jorge Juan y Antonio de Ulloa 1748:617).

Nuestros clásicos de la Arqueología como Latcham, Oyarzún, Guevara, Fonck, se refieren también a cementerios de Túmulos, especialmente para la zona central y algunos, concretamente, para el Valle de Aconcagua. Latcham (1928 a: 134) llega a hablar, inclusive de "pueblo de los túmulos" (también véase Latcham 1928 b: 170 y 1928 c: 264) igualmente los encontramos en Oyarzún (1912:25) y Fonck (citado por Latcham 1928: b: 171). Sin dejar de citar a Tomás Guevara el cual expresa que los ceramios sacados de las ancuvías tienen "caracteres peruanos mezclados con rasgos indígenas" (véase 1925-1929:170).

En los últimos años trabajaron cementerios de túmulos en la región de Aconcagua miembros de la Sociedad Arqueológica de Viña del Mar (Jorge Silva 1964) y del Centro de Estudios Antropológicos de la U. de Chile (Berdichewsky, 1963).

En 1959 el Arqueólogo Lautaro Núñez trabajó y excavó tres túmulos en la propia Hacienda Bellavista en San Felipe (Núñez, 1964:199) cuyo material arqueológico (7 piezas de alfarería) se encuentran actualmente expuestos en el Museo de San Felipe y servirán para integrar el conjunto de 59 ceramios encontrados por nosotros, ayudando a completar el estudio respectivo.

El mismo año el profesor Mario Orellana, excavó un túmulo en el cementerio B. de Bellavista. No existe publicación al respecto, conocemos solamente las mencionadas anteriormente.

2.— *El medio ecológico.*

Nuestro cementerio en estudio Bell A., se encuentra ubicado en la provincia de Aconcagua; la que pertenece con precisión geográfica a la Zona de Chile Central encontrándose en la parte media del territorio así denominado. "... el medio físico tiene algo de acogedor donde todo tiende a fomentar la fijación permanente de los hombres. ..." Es aquí donde tiene lugar la primera ocupación del europeo y desde un comienzo la confrontación del hombre con el medio, en lugar de suponer un desafío, ha implicado una atinada y natural adaptación ... El hombre del centro más que luchar ha tenido simplemente que vivir" (Corfo 1962:203).

Las tres líneas importantes del relieve de Chile central son: Cordillera de los Andes, depresión intermedia y Cordillera de la Costa. El valle longitudinal se pronuncia verdaderamente sólo al Sur del cordón de Chacabuco sin embargo, inmediatamente al Norte de este relieve transversal se encuentra la Cuenca de San Felipe-Los Andes, que es una pequeña réplica de la depresión de más al sur y del cual se expanden los aluviones del Aconcagua; es anticipo del gran valle longitudinal.

La mayor parte de la provincia de Aconcagua en cuanto a modelado, se asemeja más con los valles transversales del Norte Chico.

Un rasgo común en la cordillera de este sector es la sucesión regular de quebradas y valles. Estos últimos son susceptibles de alcanzar ampliaciones locales apropiadas al uso agrícola irrigado... (Corfo 1962:361) ... "... : la aridez, sello característico que marca al país hasta los 30 grados de latitud sur, va cediendo el paso al clima mediterráneo que va a caracterizar a Chile central. La provincia de Aconcagua sin embargo aún se vé igualmente afectada por el rigor semidesértico del Norte Chico y por los rasgos más benignos del clima de la zona central. La delimitación se establece justamente en el valle de Aconcagua (Corfo 1962:365).

En la caracterización del clima de Chile central, es más importante el régimen pluviométrico que las variaciones de temperatura, las cuales no registran vuelcos de importancia. Las lluvias son de tipo ciclónico, derivadas del conflicto entre el aire intertropical y polar, y la orientación de los relieves en esta parte de Chile influye notablemente en la repartición de las lluvias al interferir en la ruta de los vientos marinos, decidiendo la cantidad de agua caída (Idem:360).

El cuadro en cuanto a variaciones de temperatura, presenta oscilaciones térmicas más apreciables que en el litoral. La amplitud anual en la región de San Felipe - Los Andes es de 14 grados, la oscilación térmica diaria llama la atención, debieran estar proscritas en el clima mediterráneo: en San Felipe y Los Andes es de 20 grados en verano y 14 grados en invierno (Idem:307).

En lo que se refiere a la vegetación, el matorral está represen-

Las alimañas siguientes: araña de poto colorado (*Lathrodectus mactans*), araña peluda (*Phryxotricus* sp.).

En los matorrales y roqueríos altos se encuentran los siguientes animales: Vizcachas del centro (*Lagidium* v. *viscacia*), el puma (puma concolor puma) y algunos zorritos. Animales que en el pasado tuvieron bastante importancia, pero se encuentran actualmente casi extinguidos como el huemul (*Hippocamelus bisulcus*) y el guanaco (*Lama guanicoe*).

Aves que tienen habitat principalmente en el ambiente andino: el pato corta-corriente (*Mareca armata*), el piquén (*Chleophaga melanoptera*), la perdiz cordillerana (*Attagis gayi*), el cóndor (*Vultur gryphus*). Concluye por dar carácter a esta fauna andina el lagarto vivíparo (*Phymaturus palluna*) y el tabolango (*Paradromorphoceras*).

El clima de Chile central garantiza el escurrimiento normal de los ríos a lo largo del año, asegurando su alimentación, con lluvia invernal, o con el deshielo de verano.

El valor de la característica de los ríos y la cantidad de su patrimonio líquido es muy importante.

Su encajonamiento en la depresión es casi siempre escaso, en cambio la amplitud de los lechos mayores es tan considerable que las secciones inundables son de gran frecuencia. Pronunciado por los deshielos excepcionales o por adelanto de la estación lluviosa.

El río Aconcagua gracias a los aportes de una napa freática puede hacer gran uso de sus aguas.

La policultura responde mejor a la actividad agraria de esta zona. Cereales, chacras, praderas, frutales y demás componen la variada gama de combinaciones de cultivos de Chile central con su complemento ganadero. El cultivo del arroz, maravilla y cáñamo, etc., Trigo duro o canchales se siembra tanto como el trigo blanco. Este último es mayor debido a su mejor rendimiento.

Este ambiente hópito permite el acercamiento permanente y definitivo, la condición de las estructuras culturales y de la estabilidad fue condicionado desde un comienzo a la solidaridad con la tierra. Los hombres son aquí arraigados al suelo, emigran muy poco, y si lo hacen es para volver "al terruño". Es la causa por la cual la expansión colonizadora hacia el Norte y hacia el Sur, siempre ha sido difícil.

En esta región el español conquistador y colonizador se sintió atraído por esta tierra fructífera y junto a otros factores influyeron en él los enlaces de sangre y transculturación.

Aumentó el mestizaje, fusionando al europeo con el "Picunche" o con el indio de "arriba", araucanos, o representantes del ancestro primitivo de una región que no han revelado aún toda la verdad acerca de las culturas precolombinas o prehispánicas. (Corfo 1962:316 texto ref. 1965:240, 248, 249).

II.— LA EXCAVACION DEL CEMENTERIO.

1.— Descripción del lugar.

El sitio se encuentra ubicado en la Hacienda Bellavista de la provincia de Aconcagua en los 32 grados 45 minutos Latitud Sur, y 70 grados 44 minutos Longitud Oeste, 12 kilómetros hacia el Noreste de San Felipe. Los propietarios son las Monjas Carmelitas de la Congregación de Santa Teresita. El actual arrendatario don Jorge Manzur, ha tenido una actitud muy favorable para las excavaciones, permitiendo con toda libertad las actividades necesarias para su buen desenvolvimiento.

Estas tierras según consta en el mapa del Instituto Geográfico Militar 1:100.000 se encuentran a 520 mt. s/n. m. Verificado tal dato con un altímetro el Arquitecto Gonzalo Domínguez comprobó que este era de 620 mt. s/n. m.

Ubicado en un faldeo de desnivel suave del Cordón de Góngora, desde él se denomina con toda amplitud el valle de Aconcagua y su confluencia con el de Putaendo. El cordón de cerros sirve de trasfondo y en él se destaca en forma imponente el Orolongo y más atrás el macizo cordillerano con sus picachos nevados.

Este cementerio de Túmulos que hemos denominado Bell A., es de forma irregular constituido por 42 Túmulos seguros, 4 dudosos y varios profanados entre los cuales se destacan dos que han sido transformados en hornos modernos y que actualmente son aprovechados con tal fin. El cementerio abarca una extensión de 4 Hás. m/m. Un cerco de espinos y de piedras y un canal de regadío lo dividen en 2 partes. Hemos denominado: Sección 1ª a la de más arriba y Sección 2ª a la de más abajo prolongándose hasta los potreros en dirección al río. Hacia el W. existe un corral de cabras y la casa del pastor. Un camino vecinal lo atraviesa de E. a W. La vegetación es de precordillera según fué descrita en el capítulo anterior.

La tierra del Cementerio es agrícola de 3ª clase, y presenta una ligera erosión a su pendiente natural. La composición del terreno vecino es de rulo pedregoso. La prolongación del sitio llega hasta los potreros utilizados normalmente para el cultivo. Actualmente el pasto natural sirve de alimentación a cabras y bovinos que transitan libremente por todas partes.

Cerca del Túmulo N° 3 existen unos fundamentos de piedras de habitación de forma subrectangular (véase fotografías y dibujos en el archivo del Prof. Berdichevsky). El Cementerio domina el valle, de una gran belleza panorámica, y está resguardado de los vientos por los cerros ya nombrados. Tiene terrenos aptos para el cultivo y cría de ganados comprobándose así que sus primitivos habitantes pudieron abastecerse, en base a una agricultura mixta, asumiendo la ganadería una función equiparable del cultivo, dentro de la economía productora de alimentos. El monte provee de leña, animales y aves para la caza menor; la montería, volatería y cacería siguen sirviendo de complemento importante en la obtención de alimentos. El río y el canal permiten

la fácil irrigación de las tierras y en ellos hay abundantes peces, aves y ciertas especies de choritos (encontramos varios testimonios de ellos). Cerros muy altos donde deben existir probablemente algunos santuarios; hipotéticamente se habla de ellos, como ser el Intihuatana, el Orolongo, etc.; caminos y numerosos pasos cordilleranos para el comercio, trueque, tráfico y contacto cultural. Todas estas condiciones se reúnen aquí para favorecer a los que vivieron en los antiguos habitats establecidos seguramente donde en la actualidad se encuentran los potreros cultivables (se recogieron numerosos fragmentos de cerámica de ellos), cerca del río pero no tanto, evitando el impacto de los desbordes en la época de las crecidas. Las construcciones que se ven actualmente en la región siguen la tradición de los antiguos, "... ranchos que se construían de quincha, con techo de totora de teatino o de junco. Tales ranchos eran rectangulares. . . " (véase Latchman 1928 c: 266).

Estos hombres tuvieron sin duda un enlace comercial. Este intercambio del cual dan testimonio innegable el estilo peculiar de su alfarería, fue de gran importancia para ellos, ya que adoptaron estos moldes; y así a través de tales intercambios, las ideas de una cultura llegaron a otra, fundiéndose y propagándose de manera cada vez más compleja, adoptando en este caso un sello característico, local y barroco.

2.— *Desarrollo de las excavaciones y metodología.*

Junto con iniciar las labores de la excavación se procedió al reconocimiento y prospecciones de todos los cerros y los faldeos que circundan el cementerio con el fin de registrar, dibujar y fotografiar las posibles curvas, abrigos rocosos, petroglifos o cualesquier manifestación de interés arqueológico. Nuestro trabajo fue hecho de manera sistemática, desplegándose los grupos en forma de abanico, para abarcar con certeza toda la extensión del terreno en estudio. Tales prospecciones se hicieron durante varios días hasta agotar todas las posibles dudas.

La recolección de superficie se hizo dividiendo el terreno del gran potrero que sigue a Bell. A. Sección 2ª en dirección al río, en franjas y sectores longitudinales enumerados de N. a S. para lograr así, en caso necesario, un estudio comparativo y un porcentaje estimativo, dentro del análisis de las piezas y fragmentos recolectados. Todo el material recogido fue lavado, marcado, etiquetado, registrado en sus fichas correspondientes y guardados en bolsas dentro de cajas para su debido transporte y próximo estudio en nuestro Gabinete. Se recolectaron manos de moer, piedras de moer, litos diversos, núcleos, lascas trabajadas, fragmentos de cerámicas, etc.

Mientras tanto se había iniciado el levantamiento topográfico a cargo de los especializados, procediendo al reconocimiento, recuento y cubicación de los Túmulos los cuales fueron dibujados en un plano aproximativo con la numeración establecida por B. Berdichewsky (ver dibujo y plano de F. Gijón). Dicho plano serviría de base al levantamiento definitivo realizado por el estudiante T. Cifuentes y el arquitecto G. Domínguez.

Los Túmulos escogidos para ser trabajados con el fin de poder lograr la mayor amplitud cronológica y establecer secuencias e interrelaciones culturales, se eligieron de distinto tamaño y en diferentes lugares del cementerio. De ellos, los grandes fueron de 20 hasta 30 metros de diámetro respectivamente, y los pequeños de 9 metros de diámetro. En cuanto a ubicación se escogieron los primeros que bordean el límite de Bell A. y los ubicados en su centro. Se escogieron además los trabajados anteriormente por Lautaro Núñez, quien había seleccionado a su vez tres: "Tipo grande (Bell 1. T. 1.) Tipo pequeño (Bell) y uno profanado (Bell. 1. T. 3.) (Núñez, 1964:202):

Se empleó como método de excavación de los Túmulos la trinchera escalonada, factible de transformarse en cuadrículas, contemplando además la necesidad de agregar trincheras o cuadrículas adicionales por cuyo motivo se fue amontonando la tierra removida en un lugar que no pudiera entorpecer el trabajo. Estas trincheras fueron llamadas, iniciales y adicionales. Los muros de testigo se dejaron de 60 cm. de ancho para poder transitar con comodidad y sin peligro.

Las trincheras de todos los Túmulos se estacaron de acuerdo a la estaca 0 y en relación al Norte Magnético. Dicha estaca 0 estaba nivelada a su vez según el P.R.1, de tal manera que todas las medidas posteriores y los dibujos están relacionados al nivel P.R.1. Se tendieron las lienzas refiriéndolas a las marcas de las estacas. Se estaca el Túmulo partiendo del cono superior truncado en el extremo cerca del vértice de la pendiente opuesta. En su base se calculó una cuadrícula en terreno plano antes del comienzo de la pendiente del Túmulo con el objeto de buscar las piedras que pudieran rodear la periferia del Túmulo. De manera que las trincheras tenían entre 15 y 12 metros de largo por 2 metros de ancho, estacadas cada 3 metros y fueron transformadas en cuadrículas de 3 mts. con un total de 5 cuadrículas o de 4 cuadrículas según el largo de las mismas, en razón de la extensión del diámetro del Túmulo. Enseguida se subdividieron cada una de estas cuadrículas en 2, estacando cada 1,50 mts. constituyendo en base a estas medidas los escalones divisorios.

El escalonamiento se inicia de abajo hacia arriba, enumerándose las estacas también de abajo hacia arriba 1, 2, 3, 4, 5 y sus correspondientes frente a ellas 1', 2', 3', 4', 5', encontrándose la primera cuadrícula a los pies del Túmulo y la última o sea la 4ª ó la 5ª en la parte más alta del Túmulo.

Se procedió a rebajar los Túmulos empezando con la cuadrícula que está más alta o sea la 5ª. Se vá rebajando hasta nivelar con el piso inmediatamente inferior, dejando cada vez el piso de los escalones perfectamente nivelados y los perfiles de los mismos en ángulo recto (ver fotografías del archivo de B. B.).

El trabajo se ejecutó simultáneamente en todos los Túmulos revelándonos que cada uno presenta características propias en cuanto a la distribución y ubicación dentro de ellos de sus rasgos culturales asociados a entierros. Como dato ilustrativo el diario de excavación sirve para entender las etapas de las faenas.

Diario, día 15 de Setiembre. Túmulo 1 (Helga Brüggén, Inés Souques)

... se trabajó profundizando el nivel del piso en forma horizontal aislando las piedras consideradas importantes, manteniendo el bloque de tierra que las sostienen hasta llegar a una profundidad de 0,90 mt., observándose haber llegado a un emplantillado de piedras de canto redondeados. La extensión de este es de 2 mts. de largo por el ancho de la trinchera (véase dibujo N° 1 H. Brüggén a cuyo cargo estuvo este Túmulo) a escala 1:20 con el cuadrante colocado horizontalmente sobre el piso. Se fotografía en blanco y negro por B. B. y en diapositivos en colores por J. M. Después de haber descrito en el diario, dibujado a escala, fotografiado y registrado en las fichas se procede a levantar todo el emplantillado y los bloques de tierra aislados como islotes con sus respectivos bolones en la superficie de c/u. Bajo el emplantillado había una capa de 10 cm. de ripio (piedra de río con escasa arena).

el mismo día, Túmulo 3: (H. Reimer, V. Chuaqui)

... debajo de los huesos que estaban a 0,25 mt. de profundidad (ver ficha R. C. 1) se rebaja el bloque que los sostenía encontrándose una capa de tierra de 10 cm. y enseguida una piedra quebrada de 35 a 40 cm. al parecer una piedra de moler fragmentada (véase dibujos y fotos respectivas en el archivo). Según el informe proporcionado por Juan Munizaga los huesos pertenecerían al sexo femenino asociados debidamente a una piedra de moler. Se rebaja el bloque entero hasta nivelar el piso a una profundidad de 1,50 mt. con relación a la estaca 4' aislándose un conjunto de piedras grandes de 30 cm. a 50 cm. (diámetro del conjunto). En el lado Sur de éstas aparece un hoyo. Posteriormente comprobamos que estas piedras eran típicas indicadoras de la existencia de bóvedas.

Día 16 de Setiembre: Túmulo 1 (H. Brüggén, I. Souques).

... se rebajó entre las estacas 4 y 5, 30 cm. más de profundidad encontrándose la entrada de la bóveda, al parecer hecha de piedras con argamasa de barro, la cual se encontró bajo todas las piedras grandes (véase dibujo N° 1 H. Brüggén en el archivo). Después de ser dibujados y fotografiados, se sigue trabajando con plana y brocha, el trabajo se va haciendo lento y delicado, 30 cm. más abajo se encuentran huesos descompuestos, nuevamente se dibujan a escala de 1:20 en papel milimetrado (véase dibujo N° 3 Brüggén). Se trabaja con instrumental adecuado al caso, sondas, pinzas, cucharitas, escariadores, cinceles, bisturí, pinceles de distintos tamaños y fuelle, para poder despejar los huesos de la tierra que los cubre sin moverlos de su posición, conservando de esta manera su ubicación. Se fotografía cada etapa en colores y blanco y negro por J. M. y B. B.

el mismo día, Túmulo 3 (H. Reimer y V. Chuaqui).

... a 2 mts. de profundidad entre las estacas 4 y 5 se encuentra

un segundo bloque de piedras que medía 60 cm. por 43 cm. dibujado a escala 1:20 (véase dibujo N° 4 Reimer). El agujero encontrado el día 15 fue despejado comprobándose que estaba a 1,50 mt. de profundidad bajo la superficie del Túmulo y que se trata de una bóveda de 1mt. de ancho por 67 cm. de alto. La profundidad de la misma está por verse. Se comprueba la presencia de una vasija de cerámica en posición inclinada, al parecer rojo pulida y a 70 cm. a la entrada de la bóveda que está armada de piedras no muy chicas, al parecer sin argamasa de barro. Al dejar libre el frente de la esquina S. W. y al despejar, se encuentran osamentas humanas, las extremidades inferiores en la dirección N. E., S. W. Estos huesos fueron dibujados simultáneamente con las piedras, ubicadas tridimensionalmente (véase dibujos N° 4 y fichas de registro). Se fotografía en diapositivas en colores por J. M., negro y blanco por B. B. además de la bóveda y su interior con flash.

el mismo día, Túmulo 7 (M. Ocaranza, Subercaseaux, Cabo Medel)

... en la pared N. sobresale un conjunto de piedras semicirculares las que se aislaron en forma de bloque. Como la mitad de este círculo estaba dentro de la pared N., el Director decidió abrir una trinchera adicional N° 1 de 3 mts. de largo por 2 mts. de ancho, perpendicular a la trinchera inicial a la altura máxima del Túmulo. En esta nueva trinchera se empieza a rebajar por capas extendidas, de arriba hacia abajo igual que los otros 9 Túmulos. Al rebajarse 21 cm. de la superficie aparecen dos ceramios, un cántaro globular pintado, con asa, de 15 cm. de alto y 14,5 de ancho. Un puco semiglobular de 17 cm. de ancho y 7 cm. de alto.

Día 17 de Setiembre, Túmulo 7 (M. Ocaranza, B. Subercaseaux)

... se fotografió en detalle los ceramios asociados con piedras en bloques en la trinchera adicional N° 1 entre las estacas 3 y 4, apareciendo bajo los ceramios fragmentos óseos muy molidos, dentaduras varias sin maxilares, la calota ha desaparecido, sin embargo, el negativo de ésta se halla impresa claramente en la tierra. Se guardó en bolsas aparte y etiquetadas. Se procede a levantar las piedras, empezando a rebajar el nivel del piso hasta 75 cm. de profundidad. Aparecen más fragmentos de cerámica. Al nivelar aparecen 5 piedras grandes que se dibujan. La lluvia y el granizo dificultan la labor. Corrimos todos a proteger con plásticos y lonas nuestras bóvedas y entierros.

Día 18 de Setiembre, Túmulo 1 (H. Brüggén)

... se sigue la limpieza de los huesos para dibujarlos tridimensionalmente y a escala, como aparecen 2 calotas se mojan con agua para evitar mayor destrucción y se protegen del sol. Inmediatamente al lado de un cántaro se encuentran más huesos del cráneo, 2 huesos del canal auditivo (identificados por el Dr. Fernando Bravo, véase dibujo N° 3 H. Brüggén).

el mismo día, Túmulo 3 (H. Reimer y V. Chuaqui).

... despejando el esqueleto se vé que este se encontraba torcido,

la columna vertebral tiene una posición decúbito ventral, el omóplato y la pelvis están casi totalmente destruidos y aplastados por la piedra N° 5 (ver dibujo N° 6 de Reimer del archivo indicado) con lo que no es posible ubicar la posición exacta de este último si es decúbito dorsal o decúbito ventral. Después de las fotografías y dibujos reglamentarios sacamos la piedra N° 5. Seguidamente se limpió la bóveda. Como no llegara el fotógrafo de San Felipe con el flash tomamos fotografías con exposición de 5, 3, minutos y diafragmas 16, 8, a las 3,30 P. M.

el mismo día, Túmulo 7 (M. Ocaranza y G. Domínguez).

... se inicia el trabajo limpiando los ceramios del R.C. 8 tomándose las siguientes medidas tridimensionales a partir de la estaca 4 en dirección N. E. 1ª medida: 1 mt. por 1,20 mt. por 1,50 mt: hasta el borde superior del cántaro N° 1 del R. C. 6 cuadrícula 3. — 2ª medida: tridimensional a partir de la estaca 4 en dirección N. E. 1,40 mt. por 88 cm. por 1.40 mt. hasta un fragmento de cerámica del rasgo cultural 6. — 3ª medida tridimensional a partir de la estaca N° 4 en dirección N. E.: 95 cm. por 1,55 mt. por 1,55 mt. hasta unas partículas de carbón. A la 1,30 P. M., J. M. tomó fotografías en detalles en diapositivas en colores y B. B. negro y blanco. Al rebajar 55 cm. desde el último nivel 91 centímetros y 6 mm. se ubican 3 escudillas y 2 cántaros, apareciendo también una piedra grande e inmediatamente bajo ella la boca de un cántaro al parecer grande. Aparecen huesos exactamente bajo la escudilla N° 3 de R. C. 8 observándose una mandíbula inferior.

Día 19 de Setiembre, Túmulo 1 (H. Brúggen, I. Souques).

... se sigue limpiando y dibujando los huesos. Se consideran ahora 3 esqueletos asociados a un cántaro del R. C. 11. Es un trabajo de joyería.

el mismo día, Túmulo 3 (Reimer).

... esqueleto limpio, bóveda en las mismas condiciones, se espera un fotógrafo de San Felipe con flash para fotografiar la bóveda oscura.

el mismo día, Túmulo 7 (M. Ocaranza).

... se limpia y empareja el nivel para las fotografías, se ubica tridimensionalmente los ceramios de los 4 R. C. que están a la vista, numerando las piezas. A las 11,45 A. M., J. M. toma diapositivos en colores y en blanco y negro desde la torre fotográfica de 2,50 m. de altura. Américo Gordon toma película de los diversos rasgos culturales desde los distintos ángulos. Lilly Sohr empieza a limpiar y despejar las osamentas aparecidas a 1,45 mt. de profundidad desde la superficie del Túmulo en el costado N. E. de la cuadrícula 4, se suspende el trabajo a las 13 horas.

Con esto ilustramos el ritmo de nuestro trabajo y el minucioso aprendizaje metodológico, adquirido con nuestro Director.

Se tomaron fotografías en blanco y negro simultáneamente con



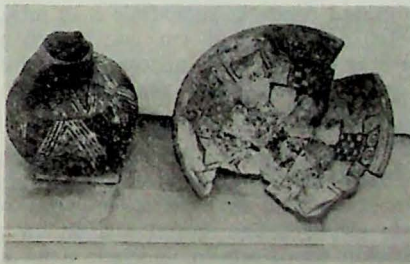
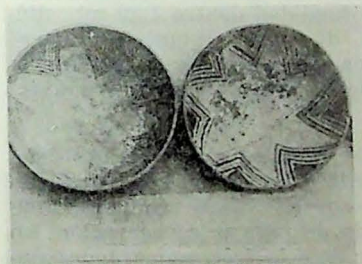
Escalonamiento de una excavación



"Emplantado" en Túmulo 1



Vistas panorámicas.



Cerámicos rescatados durante las excavaciones.

diapositivos en colores en todas las etapas de la excavación y con todas las indicaciones de los detalles, fotografiando cada rasgo cultural (R. C.) a medida que iban apareciendo. Estos fueron considerados 1º aisladamente, 2º dentro del contexto y asociaciones, 3º en conjunto con los otros R. C. que estaban al lado o cerca, 4º dentro de la totalidad de la cuadrícula o trinchera para lo cual se emplearon torres fotográficas de 2,50 m. de alto. Se llevó un registro de fichas fotográficas, también se tomaron fotos panorámicas del sitio, cerros y potreros adyacentes.

El ayudante de campo, junto con llenar todas las fichas requeridas en cada caso, tuvo a su cargo el diario en el cual anotó los mínimos detalles incluyendo todos los aspectos de la excavación día a día, etapa por etapa, color y dureza de la tierra, descripción de las osamentas, etc., incluso cada gesto ejecutado. Todo quedó registrado, cada R. C. fue dibujado en su contexto y aisladamente a escala, con su ubicación tridimensional en relación a la estaca más próxima de acuerdo al P. R. 1. Además se dibujaron de perfil y de planta, cada objeto, cada ceramio, piedras y osamentas. Se hizo uso de todos los elementos necesarios, cuadrantes, escalímetros, etc. Resultado: todos hicieron gala de ser buenos dibujantes.

Los principales y casi todos los rasgos culturales (R. C.) pertenecen a entierros. Divididos éstos 1º en entierros primarios y 2º en entierros secundarios. Los entierros primarios se ubicaron en algunos de los Túmulos asociados a una bóveda inferior que se encuentra a 2,40 mt. de profundidad y con su ajuar de ceramios. Ninguna de las bóvedas eran similares. La del Túmulo 1 por ej. era redonda con una entrada similar a una chimenea cuyas medidas eran: ancho 1,05 mt., alto 90 cm., profundidad desde la superficie 2,40 mts., profundidad dentro 1,20 mt., diámetro de la boca 88 cm. con la existencia de varios esqueletos superpuestos dentro de la misma, asociados cada vez con ceramios diferentes y en distintos niveles (véase dibujo N° 3 de H. Brüggén), correspondía a un entierro colectivo.

En cambio la bóveda del Túmulo 3 presenta características diferentes: ancho 1 mt., alto 64 cm., largo 1,15 mt., profundidad desde la superficie 2,20 mt. conteniendo un solo esqueleto. Entierro individual. Este esqueleto, se encontraba en un estado de regular conservación, en posición semiflectado, asociado a un ajuar de solo 4 ceramios, todos pocos semiglobulares decorados. La forma y presentación de esta bóveda difiere totalmente de la anterior presentando una entrada vertical (véase dibujo N° 5 de Reimer en el archivo). El Túmulo 2 cuya bóveda con un ancho de 1,45 mt., alto 85 cm., profundidad desde la superficie 2,70 mts., y dentro de ella 70 cm. presentaba en cambio una orientación y ubicación distinta con respecto al Túmulo y con respecto al Este. Dentro de ella yacían 3 esqueletos. El primero presentaba una posición semiflectada, los otros 2 estaban estirados con las piernas ligeramente encogidas las cuales correspondían según parece, tras la observación de los cráneos a dos adultos y un adolescente. Asociados a estos 3 esqueletos había 8 ceramios decorados y otros sin decorar de formas diversas.

Rasgos similares a todos ellos son las grandes piedras como blo-

ques de 40 cm. como término medio que tapan la entrada de éstas bóvedas dejando un pequeño hueco. Generalmente son 3 de distintas formas y que descansan apoyadas unas sobre otras (ver dibujos correspondientes).

Algunos entierros secundarios estaban asociados a un círculo de piedras grandes junto a ceramios o sin ellos. Todos los entierros están asociados a piedras. A veces también con trozos de carbón (ej. R. C. 15, R. C. 16, R. C. 19), en ciertas oportunidades se encontraron ceramios asociados a piedras sin ningún resto humano, ni siquiera el color de la tierra daba indicios de materia orgánica ó de hidrato de carbono en descomposición que es tan característico. En el Túmulo 5, R. C. 14 estaban asociadas a molares, otras veces quedaba impreso, claramente marcado el negativo de la calota ej. Túmulo 7, R. C. 5.

Raíces y raicillas se introducen en la médula de los huesos recorriéndolos en toda su extensión ej. Túmulo 2, R. C. 12. Por una parte es una dificultad más para el rescate y el levantamiento de los huesos, por otra parte facilita la ubicación y orientación de éstos porque en cierto modo los fijan en su lugar. Además hemos podido observar que la tierra en contacto con la descomposición de la materia orgánica humana que está junto a la materia orgánica vegetal produce una tonalidad inconfundible: es de color ceniza grisácea. En cambio la de las osamentas que se encuentran aisladas producen un tinte ligeramente amarillento.

Hemos tomado en consideración el E., Oriente, pues todos los esqueletos cuyo estado permitieron comprobarlo estaban orientados de N. E. a S. W.

Veamos como ej. la descripción del rasgo cultural 12 del Túmulo 2. Trabajado por H. Marín, A. del Campo y J. Madrid (Ver dibujos Marín). Pertenecce a un tipo de entierro primario colectivo. Los esqueletos descansaban sobre una cama de arena y piedrecilla alrededor de la cual se había amontonado exprofeso, un ripio fino, con la intención al parecer de sujetar y mantener los cuerpos en la posición deseada. Los ceramios ubicados a la altura del tronco hacia la cabeza estaban inclinados en dirección al cuerpo dando la impresión que con ello ayudaban a mantener para siempre todo este aspecto de reposo y descanso.

Una de las escudillas que estaba cerca del primer cráneo contenía 3 dientes de leche en su fondo, junto con tierra desprendida de la bóveda. Los cráneos estaban juntos unos con otros pero en distinta orientación: el primer cráneo que apareció estaba en posición decúbito temporal derecho y el esqueleto semiflectado sobre el mismo lado. Asociado a él había un vaso "cervecero" (similar a uno descrito por Fonck), un cántaro, una escudilla, un puco, y el jarro pato que aparece en la portada (ver portada Boletín N° 3), * estos ceramios ayudaban a mantener las extremidades inferiores en su posición, con una delicadeza y un esmero que asombran. En la entrada a ambos lados de la bóveda estaban ubicados otros 4 ceramios de los cuales uno por lado estaban vueltos hacia el muro. El segundo cráneo estaba en posición decúbito facial, dando la impresión que primero habría estado sobre el temporal derecho y que posteriormente un derrumbe del techo le hubiera exajerado la posición

* Muy similar a los ceramios de "... forma anular..." descritos por Pino Zapata (1965: 12).

inclinándola más hacia la tierra. Para sacar este cráneo hubo que extraerlo en bloque junto a la tierra a la cual estaba sometido, evitando así mayor destrozo en los huesos que fueron guardados en bolsas dentro de cajas. Cada esqueleto aparte y dividido en: cabeza, miembros superiores y tronco, y miembros inferiores. Marcados y etiquetados todos los huesos de cada una de estas partes fueron debidamente envueltos para su preservación en el transporte.

Los materiales, recogidos en las recolecciones de superficies fueron: manos de moler, piedra de moler, litos diversos, núcleos, lascas trabajadas.

Los materiales rescatados de los Túmulos fueron exclusivamente de alfarería. Divididos en: ceramios de uso doméstico, y ceramios de factura y formas más elaboradas, pintadas y decoradas de uso funerario. Sin embargo muchos de estos últimos presentaban señales de uso por el ennegrecimiento de las paredes con el humo.

Los ceramios numerados corresponden a la variedad de pucos, escudillas, vasijas, cántaros, jarros, ollas, de diversos tamaños.

III.— A MANERA DE CONCLUSION.

Queda por estudiar a fondo todos los elementos rescatados en la excavación para poder pronunciarse sobre las secuencias culturales y sus correlaciones. Adelantarse a ello sería prematuro y aventurado, ya que la variedad decorativa de los ceramios y de sus formas como también de los entierros y posición de los esqueletos, no da lugar a incluirlos en ninguna cultura determinada. En la alfarería se presentan elementos barrocos que denotan diversas influencias: diaguitoides, incásica provincial, local indeterminado y podríamos pensar hasta en una influencia diaguita arcaizante transicional.

En la monografía respectiva a cargo del Director de la Excavación, se establecerán exhaustivamente las correlaciones y secuencias culturales, que no nos corresponde en este artículo. En todo caso nos atrevemos a hacer aquí algunas comparaciones ceramológicas útiles y algunas otras correlaciones a manera de conclusión previa.

Entre los ceramios rescatados aparecen elementos que recuerdan el denominado "diaguita arcaico" (actualmente en estudio). Cornelly (1954: 83 fig. b) dice en esta frase "predomina la forma del puco con 4 cachitos en el borde" y que nosotros podemos relacionar con piezas de Bell. A. N° 173 y N° 9 que tienen 2 cachitos y 4. También encontramos elementos al parecer de una tradición molloide que pueden haber perdurado, ej.: otra pieza de Bell. A. N° 10. La decoración de nuestra Bell. A. N° 17 (del Archivo de B. B.) que corresponde al jarro "cervecero" citado anteriormente presenta similitud de elementos decorativos escalonados y los colores del tipo Molle rojo sobre crema citado por Cornelly (1958:10, 16, fig. 10, 11, 12). Las paredes alargadas planas, la base igualmente plana. La diferencia en el dibujo es que el nuestro abarca todo el ceramio verticalmente en cambio los descritos por Cornelly y que aparecen en las figuras citadas lo presentan igualmente vertical pero cortado por franjas horizontales.

Otros elementos al parecer también de tradición molloide se presentan en los entierros, en el emplantillado. Ej.: el emplantillado descrito del Túmulo 1 y el de otros, 2, 3, 7, aunque de no tanto espesor podría relacionarse con los emplantillados descritos por Jorge Iribarren (1958: 16, 17, 18 — Fosas N° 5, N° 7, N° 11) los cuales presentan espesores variables. La relación sería del emplantillado como tal, que en algunos de nuestros casos cubrían una tierra suelta de 25 cm. y debajo de la cual, más profundamente, se encontraban las bóvedas descritas anteriormente.

Latcham (1928: 198, 199) relaciona la cerámica de Chile Central con la de la zona Sur cerca de Tirúa. Otra peculiaridad es que relaciona este estilo con el de Chile Central distinguiéndolo esencialmente del Incásico . . . " que las fajas son siempre horizontales, nunca verticales como en este."

Elementos incásicos se presentan también en la alfarería encontrada en Bell. A. pero no son características, tenemos dibujos antropomorfos acompañados de dibujos zoomorfos, altamente esquematizados ej.: Bell A. N° 58 (escudilla). Aparece también una cerámica de baja cocción con núcleo más oscuro, de pasta poco homogénea, burda a veces ej.: Bell. A. N° 42 y N° 6. Estas piezas incaicas barrocas aparecen generalmente solas o asociadas con elementos similares.

Dentro de los elementos decorativos aparecen dibujos triangulares que forman estrellas de varios vértices (Menghin 1959/60 pág. 46) y que fue relacionado por L. Núñez con Tirúa y los ceramios encontrados por él en Bellavista anteriormente (Núñez 1964:202). En nuestras piezas encontramos también el mismo motivo de decoración ej.: Bell A. N° 19, N° 78, N° 20. Los elementos con pestañas de las piezas de Bell A. N° 47 y N° 67, los elementos cuadrículados y reticulados de Bell A. y N° 39 y N° 47 pueden ser relacionados con los ceramios descritos por Oyarzún (1912:25, Lámina 14). Ambas piezas aparecieron en el cementerio de Rautén. En la misma publicación Oyarzún menciona y describe unos ceramios extraídos del cementerio de Paine del fundo del Sr. Pacheco (1912:30 Lám. 21, 22). Estas piezas podrían relacionarse con las de Bell A. N° 34. Además del fundo del Palomar de Oyarzún, Latcham (1928) describe en la Lámina XXIV fig. 1, 2, 4, 6, y también Lámina XXV fig. 1, 3, 4, 5, todas las cuales pueden relacionarse con las piezas de Bell. A. N° 48, N° 173, N° 35 (*).

Los elementos diaguitas podrían serlo mientras no aparezcan cortados por divisiones verticales lo cual demostraría una posible influencia incaica. En esta oportunidad no encontramos en ninguno de los 59 ceramios el negro/salmón o naranja, ni tampoco esas figuras del trisquelión que decoran ceramios, denominados por Oyarzún Trinacrio (1910-1912) no queriendo decir con esto que se niegue la posibilidad que pudieran aparecer en los 150 túmulos que quedan por excavar. Núñez (1964) lo encontró en el 2° Cementerio en un solo ejemplar.

(*) Todos los números de las piezas de Bellavista corresponden a la numeración interna del Archivo de Fichas y dibujos del Director de la Excavación.

Es evidente que el entierro en Túmulos por si solo no es un rasgo cultural de una época determinada, principalmente incásica ni tampoco atributo de una cultura o de un solo pueblo como lo había pensado Latcham (1928:171) ya que dentro de cada uno de ellos, la superposición y redistribución de los entierros tiene sus peculiaridades contextuales y asociativas, vale decir, posición y ubicación de los esqueletos en sí y en relación de los ceramios, forma y decoración de éstos. El elemento Piedra juega un papel importante enlazador de todos ellos ya que aparece cada vez y en todas las jerarquías de estos entierros sean estos primarios o secundarios. A la vez en cada uno de ellos, suelen presentarse como entierros individuales o colectivos; de tal manera que se podría llegar a hacer una seriación tipológica de las tumbas para su mejor estudio y estadística.

El lugar estratégico donde se habrían instalado estos pacíficos habitantes (observación hecha anteriormente más arriba) en cuanto a hospitalidad del lugar, hace pensar en una gran afluencia y adopción por los lugareños de estos elementos venidos de fuera, transculturizándose y produciendo un estilo barroco e indeterminado. La gran cantidad de Túmulos: sumando las 3 partes de los cementerios llamados por Berdichevsky A. B. C. (se contabilizaron 149 Túmulos), demuestran que los sitios ocupacionales deben de haber sido muy densos, pues el régimen de economía y abastecimiento es altamente productivo en esa zona. Sería hábito tratar de ubicarlos, para ello existen los caminos incaicos y por consiguiente pre-incaicos (estos aprovecharon los trazados por sus antecesores). Habría que redescubrirlos y rastrearlos para dar con estos posibles yacimientos importantes que nos aclararían muchos aspectos del problema. El interés mayor en ubicar estos sitios ocupacionales consistiría en poder hacer estudios comparativos y relacionarlos con los elementos encontrados en los Túmulos. Bien sabemos que los hallazgos rescatados de las sepulturas, son todos selectivos y no siempre corresponden a las características de un elemento cultural establecido. Por eso para obtener un resultado positivo habría que combinar los resultados de ambas investigaciones, la de los habitats y la de sus cementerios respectivos.

La problemática es grande, el diaguita clásico no aparece ¿Por qué en cambio aparecen tipos diaguitas arcaizantes, incásicos, barrocos? ¿Habrían sido los diaguitas totalmente absorbidos por la zona, o simplemente no habrían llegado a ella?. Hay varias tradiciones ceramológicas que subsisten aún y elementos que se vuelven a repetir apareciendo en algunos contextos. (Ej. Bell A. N° 65, N° 60). El asa aplanada, el jarro pato con mamelones (Ej.: Bell. A. 61), otros con protuberancias distribuidas arbitrariamente en distintas partes del ceramio (Ej. Bell. A. 33). Los cántaros piriformes (Bell. A. N° 28, y N° 33), uno de ellos presenta dos mameloncitos o protuberancias en su parte superior, en lo demás son semejantes. Al compararlos con los rasgos presentados por D'Orbigny (1959. Lámina IV) de momias de antiguos aymaraes de Bolivia, podríamos pensar que persistiría en estos ceramios, una tradición ritual cúllica simbólica. Pero los ejecutores de estos ceramios desconocían con toda seguridad esta tradición. Sería tema de un próximo estudio, analizar cómo un rasgo cultural degenera no solo con las transculturaciones sino

al perder éste su causa y motivación, desapareciendo simultáneamente el conocimiento de la causa inicial. Observando estos ceramios con un criterio opuesto diríamos que son una réplica de un cierto tipo de calabazas.

Los motivos decorativos se transpasan y se funden, cada elemento parcial es un factor diagnóstico. Hay que saber aislarlo para lograr en parte la explicación de estos problemas.

Como un final a este informe deseamos destacar una frase de la Dra. Grete Molsny que dice "... como se vé, los datos arqueológicos de que se dispone para la prehistoria de la región central de Chile y de sus habitantes son pocos. Quedan muchos problemas por resolver todavía y sobre todo mucho por excavar". (1960:91).

Compartimos plenamente tal opinión y trabajaremos en la Arqueología de la Zona Central. Por ahora ya hemos iniciado un trabajo importante, la ubicación de Sitios Arqueológicos y su debido registro en fichas y mapas. Llevamos contabilizados solamente 250 sitios. De esta manera cumplimos con nuestra obligación primordial: la de proteger esos monumentos nacionales, para poder realizar trabajos monográficos por personas capacitadas evitando la destrucción y profanación de ellos por manos inexpertas con el único afán de coleccionismo y lucro que combatimos y seguiremos combatiendo enfáticamente como uno de los objetivos de nuestra Sociedad.

No queremos terminar estas líneas sin agradecer antes expresamente, al Profesor Berdichevsky, no solo por las excelentes posibilidades de aprendizaje que nos brindara en esta amplia y meticulosa excavación, sino muy especialmente por su gentileza de habernos permitido consultar y citar libremente de su archivo privado de la excavación que está utilizando para preparar su monografía respectiva.

El manifestó que no evacuaría un informe preliminar previo, por lo que si con este artículo cumplimos nosotros en cierta medida y modestamente con esa útil tarea, nos daremos por satisfechos.

BIBLIOGRAFIA

- ALBRIGHT, w. f.
1962 : Arqueología de Palestina.
Ediciones Garriga.
Barcelona.
- BERDICHEWSKY, Bernardo
1965 : Culturas Precolombinas de la Costa Central
de Chile.
Antropología N° 1, s. p.
Universidad de Chile, Santiago.
- Diario 1965 : Manuscrito del Diario de Excavación de
Bellavista (Sn. Felipe).
- BIRD, Junius B.
1945 : Excavations in Northern Chile.
Anthropological papers of the American Mu-
seum of Natural History.
Volume XXXVIII-Part IV.
- CIEZA DE LEON, Pedro
MCMXXIV : La Crónica General del Perú
Tomo 1.
Historiadores Clásicos del Perú T. VII.
Lima.
- CORNELY, Francisco
1956 : Cultura Diaguita Chilena y Cultura de El
Molle. Santiago de Chile.
- CORNELY, Francisco
1958 : Cultura de El Molle.
Arqueología Chilena. p. 9-12.
Centro de Estudios Antropológicos. Publ. N° 4.
U. de Chile. Santiago.
- CORFO
1962 : Geografía Económica de Chile
Tomo IV. Corp. Fom. Producción.
Santiago de Chile.
- 1965 : Geografía Económica de Chile.
Texto Refundido. Corp. Fom. Producción.
Santiago de Chile.
- D'ORBIGNY, Alcides
1959 : El Hombre Americano.
Editorial Futuro.
Buenos Aires.
- GUEVARA, Tomás
1929 : Historia de Chile. Chile Prehispano Tomo I-
II. Universidad de Chile. Santiago.
- IRIBARREN, Jorge
1958 : Nuevos hallazgos arqueológicos en el cemen-
terio indígena de la Turquía — Hurtado.
Arqueología Chilena. p. 15-40.
Centro de Estudios Antropológicos. Publ.
N° 4. Universidad de Chile. Santiago.
- LATCHAM, Ricardo E.
1928 a) : La Alfarería Indígena Chilena.
Soc. Impr. y Lit. Universo Santiago.
- LATCHAM, Ricardo E.
1928 b) : La Prehistoria Chilena.
Soc. Impr. y Lit. Universo. Santiago.
- LATCHAM, Ricardo E.
1928 c) : Notas Preliminares sobre las Excavaciones
Arqueológicas de Til-Til.
Rev. Chilena de Hist. Nat. Tomo XXXII, p.
264-269.
- JORGE Juan y Antonio ULLOA
1748 : Relación Histórica del Viaje a la América
Meridional.
Tomo II.
Madrid, España.

- MEDINA, José Toribio
1952 : Los Aborígenes de Chile.
Imprenta Universitaria.
Santiago de Chile.
- MENGHIN, Osvaldo F. A.
1962 : Studia Praehistórica II.
Estudios de Prehistoria Araucana.
Centro Argentino de Estudios Prehistóricos.
Buenos Aires.
- MOSTNY, Greta
1960 : Culturas Precolombinas de Chile.
2ª Edición.
Editorial Universitaria.
Santiago de Chile.
- NÚÑEZ, Lautaro
1964 : Bellavista Negro sobre Naranja.
Arqueología de Chile Central y áreas veci-
nas. p. p. 199-206.
Santiago de Chile.
- NÚÑEZ DE PINEDA y Bascuñán
Francisco : Cautiverio Feliz. Col. Hist. Chile, vol. 3.
Santiago.
- OYARZÚN, Aureliano
1910 : Contribución al estudio de las influencias de
la Civilización Peruana sobre los aborígenes
de Chile.
Tomo II, Bol. del Museo Nacional de Chile
Nº 1, 17º Congreso de Americanistas.
- Pino Zapata, Eduardo
1965 : Reflexiones en torno a algunos vasos no
descritos de la Cerámica Araucana p. p. 11,
12, 13, 14.
Publicación del Museo Araucano en el año
de su XXV aniversario.
Temuco.
- SERRANO, Antonio
1958 : Manual de la Cerámica Indígena.
Editorial Assandri.
Córdoba. Rep. Argentina.
- SILVA, Jorge
1964 : Investigaciones Arqueológicas en la Costa de
la Zona Central de Chile.
Arqueología de Chile Central y Areas Ve-
cinas, p. p. 263-274.
Santiago de Chile.
- Sociedad Arqueológica de Santiago : Boletín Nº 2.
1964
- WHEELER, Sir Mortimer
1961 : Arqueología de Campo.
Fondo de Cultura Económica.
México, Buenos Aires.

DESCRIPCION DEL CERAMIO DE LA PORTADA

Jacqueline Madrid de Colin.

El dibujo de la portada del presente Boletín, representa un jarro "pato", procedente de las excavaciones efectuadas en la "Hacienda Bellavista"-San Felipe-, por el Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile, con la colaboración de nuestra Sociedad.

Forma: El cuerpo tiene la forma de un anillo o tubo circular, hueco, con un cuello en forma de tronco de cono aplanada como cinta invertido, asimétrico e irregular. Tiene un asa puente, que une la parte superior del cuello con el extremo opuesto del cuerpo. La base del tiesto es ligeramente aplanada.

Medidas: Altura máxima: 91 mm; diámetro máximo: 127 mm; altura del cuello: 61 mm; diámetro de la boca del cuello: 78 mm; diámetro de la base del cuello: 55 mm; espesor de las paredes: 4,5 mm; el asa tiene un alto de 32 mm; su largo es de 32 mm; y su espesor es de 9 mm.

Pasta: Manufactura directa; color rojizo anaranjado de consistencia homogénea, cocción pareja en atmósfera oxidante, el antiplástico en notorio y constituido por granos silíceos de tamaño medio, de color blanco y de otros cuerpos de color oscuro. El aspecto general es de una masa esponjosa, notoriamente desmigable, fractura en forma irregular, su dureza es aproximada a 3 en la escala de Mohs. Al ser percutida produce un sonido hueco.

Superficies: La superficie externa está cubierta de una gruesa capa de engobe blanco que reviste la totalidad del cuerpo y los tres cuartos inferiores del cuello. Sobre esta pintura blanca se ha hecho una decoración, que en el cuerpo consiste en volutas entrelazadas de colores café y negro ("interlocked scroll", Bird: 1943-19), alternando los colores, separadas por delgadas líneas paralelas de color negro. El cuello presenta varias secciones con los siguientes motivos decorativos: triángulos con pestañas, ángulos cuyos vértices están rellenos con colores negro y café rojizos y puntos alternados de colores café y negro. Sobre el borde de la boca se ha pintado una franja negra. El asa, está pulida y decorada con ángulos que dirigen sus vértices hacia el cuello.

Este ceramio presenta una erosión progresiva. Se está desmigajando.

COLABORADORES DEL BOLETIN

Presentamos nuestros más sinceros agradecimientos a las siguientes personas e instituciones que, generosamente, están contribuyendo a la publicación de nuestro Boletín:

AIR FRANCE
ALFRED REIFSCHNEIDER Y CIA. LTDA. — Foto, Cine, Color
BRUGGEN DE SCHWEIKART, HELGA
CANADIAN PACIFIC AIR LINES LTD.
CASA SPARTA
COMPAC S. A.
COMPAÑIA DE ACERO DEL PACIFICO (C. A. P.)
CONSTRUCTORA MOLINA MOREL
COTONNERIE SANTIAGO — LASTRADÉ HNOS. Y CIA. LTDA.
CURTIEMBRES SALVADOR CAUSSADE
DOMINGUEZ DE PICÓ, DORA
EMPRESA CONSTRUCTORA GONZALO OYANEDEL
EMPRESA DE AGUA POTABLE LAS CONDES
INDUSTRIAS DELANO LTDA.
JUVENS LTDA. S. C. I.
LECAROS, ZOLEZZI Y DOMINGUEZ LTDA.
LLIBRAIRIE FRANCAISE — Huérfanos 1076
N. S. U. — H. FEDERIC S. A. C. I.
OPTICA RODOLFO HAMMERSLEY S. A. — Agustinas 1090
OPTICA ROTTER
PICO DOMINGUEZ, GERMAN
RAVENTOS, Dr. ENRIQUE,
SANDOZ FARMACEUTICA LTDA.
SERVICIO CITROEN -- MARTIN HNOS.
SIGDO KOPPERS S. A.
SOCIEDAD AZUCARERA FRANCESA
TENIDOS TEXTILES PICO Y DOMINGUEZ S. A.
ULTRAMAR — Agencia Marítima Ltda. — Agustinas 1070
NORDEUTSCHLLOYD
HAMBURG AMERIKA LINIE
LUFTHANSA

COLABORADORES DEL PERIÓDICO

El periódico "Los Andes" publica los nombres de los colaboradores que han contribuido a su desarrollo y crecimiento. En la presente edición se publican los nombres de los colaboradores que han contribuido a su desarrollo y crecimiento.

COLABORADORES

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

ALFREDO RIVERA RIVERA Y CIA. LIMA - Perú (Cable)

IMPRENTA "LOS ANDES"
SOTOMAYOR 6-A
TELEFONO 93117
SANTIAGO - CHILE

